

**EL CENTRO DEL CARACOL: EL ESCRITOR, EL TEXTO Y EL LECTOR EN EL  
LIBRO DE RELATOS *ROJO***

**ANDREA MARCELA AGUILAR FORERO**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO  
FACULTAD DE EDUCACIÓN  
LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA  
SAN JUAN DE PASTO**

**2016**

**EL CENTRO DEL CARACOL: EL ESCRITOR, EL TEXTO Y EL LECTOR EN EL  
LIBRO DE RIELATOS *ROJO***

**ANDREA MARCELA AGUILAR FORERO**

Proyecto presentado como requisito para optar el título de Licenciado(a) en Lengua Castellana  
y Literatura

**ASESOR**

**Dr. MARIO ERASO BELALCÁZAR**

**UNIVERSIDAD DE NARIÑO**

**FACULTAD DE EDUCACIÓN**

**LICENCIATURA EN LENGUA CASTELLANA Y LITERATURA**

**PASTO**

**2016**

**NOTA DE RESPONSABILIDAD**

“Las ideas y conclusiones aportadas en la tesis de grado son responsabilidad del autor”

Artículo 1 del acuerdo No. 324 de octubre 11 de 1966, emanada del Honorable Consejo

Directivo de la Universidad de Nariño.

IV

Nota de Aceptación:

Fecha de sustentación: \_\_\_\_\_

Hora: \_\_\_\_\_

Calificación: \_\_\_\_\_

Dr. ROBERTO RAMIREZ BRAVO

Presidente jurado

Mg. MARIO RODRIGUEZ SAAVEDRA

Jurado

Dr. NELSON TORRES

Jurado

San Juan de Pasto, septiembre de 2016

## **AGRADECIMIENTOS**

A la Universidad de Nariño.

A la Facultad de Educación.

Al maestro y asesor de este trabajo Dr. Mario Eraso Belalcázar.

## RESUMEN

*EL CENTRO DEL CARACOL: EL ESCRITOR, EL TEXTO Y EL LECTOR EN EL LIBRO DE RELATOS ROJO* es la propuesta creativa considerada para optar al título de Licenciada en Lengua Castellana y Literatura. Un relato bajo el nombre de *Rojo* compuesto de seis partes en las que se encontrarán artilugios literarios que darán vida a las líneas en cuanto sean leídas. El presente trabajo reúne los procesos que dieron luz para la creación del mismo, que van de la lectura y la investigación, hasta llegar a la escritura como una naciente propuesta cuya reflexión va de la mano con el ámbito pedagógico y educativo, desde mi realidad como estudiante, docente y, sobretodo, como persona; teniendo en cuenta que ésta invitación apalabrada pretende ser un aporte al desarrollo de los proyectos creativos promovidos en la Facultad de Educación de la Universidad de Nariño.

**ABSTRACT**

AT THE CENTER OF THE SNAIL: THE READER, THE WRITER AND THE TEXT IN ROJO STORY BOOK is the creative proposal in order to opt for the Bachelor's degree in Spanish Languages and Literature. A story with the name *Rojo* composed of seven parts in which literary mechanisms will bring life to the written lines as they're read. The aforementioned document gathers the processes that gave allowed the creation of it, ranging from reading and investigation to writing as an innovative proposal which goes hand in hand with the pedagogical and educational environment, from my experience as student, teacher and as a person; taking into account that this concerted investigation is meant to contribute to the development in creative projects for the Education's faculty in the University of Nariño.

## TABLA DE CONTENIDO

|  |           |
|--|-----------|
| <b>INTRODUCCIÓN .....</b>  | <b>10</b> |
| <b>CAPÍTULO 1 .....</b>  | <b>11</b> |
| <b>ASPECTOS GENERALES.....</b>   | <b>11</b> |
| <b>TEMA .....</b>  | <b>12</b> |
| <b>TÍTULO.....</b>   | <b>13</b> |
| 1.1 Planteamiento y descripción del problema .....   | 14        |
| 1.2 Objetivo general: .....  | 20        |
| 1.3 Objetivos Específicos .....  | 20        |
| 1.4 Justificación .....  | 21        |
| 1.5 Antecedentes.....  | 26        |
| <b>CAPÍTULO 2 .....</b>  | <b>28</b> |
| <b>MARCO REFERENCIAL.....</b>  | <b>28</b> |
| 2.1 Marco teórico .....  | 28        |
| <b>CAPÍTULO 3 .....</b>  | <b>38</b> |
| <b>MARCO CONCEPTUAL.....</b>   | <b>38</b> |
| <b>3.1 Creación.....</b>   | <b>38</b> |
| <b>3.2 Investigación literaria.....</b>  | <b>39</b> |
| <b>3.3 Experiencia .....</b>   | <b>39</b> |
| 3.4 Intertextualidad .....   | 41        |
| 3.4 Causalidad.....  | 41        |
| <b>CAPÍTULO 4 .....</b>  | <b>42</b> |
| <b>METODOLOGÍA.....</b>  | <b>42</b> |
| 4.1 La danza elíptica de la percepción (Técnica e instrumentos de recolección de la información) ... | 44        |
| <b>4.1.1 Técnica .....</b>   | <b>44</b> |
| 4.1.2 Preparación .....  | 44        |
| 4.1.3 Escritura.....   | 45        |
| 4.1.4 Reescritura. ....  | 46        |
| 4.2 Pre – textos (Instrumentos de recolección de la información) .....                               | 46        |

|   |            |
|---|------------|
| 4.2.1 El corazón .....                      | 46         |
| 4. 2. 2 Libros .....                        | 47         |
| 4. 2. 3 Reproductor de música y video.....  | 47         |
| 4. 2. 4 Libreta.....                        | 47         |
| 4. 2. 5 Cámara fotográfica.....             | 47         |
| 4. 2. 6 Los sentidos .....                  | 48         |
| 4. 2. 7 Referentes fílmicos .....           | 48         |
| 4. 2. 8 Referentes literarios .....         | 49         |
| 4. 2. 9 Referentes musicales.....           | 52         |
| <b>4. 2. 10 Referentes pictóricos .....</b> | <b>53</b>  |
| <b>CAPÍTULO 5 .....</b>                     | <b>55</b>  |
| <b>CREACIÓN.....</b>                        | <b>55</b>  |
| <b>CAPÍTULO 6 .....</b>                     | <b>106</b> |
| <b>REFLEXIÓN.....</b>                       | <b>106</b> |
| <b>BIBLIOGRAFÍA .....</b>                   | <b>112</b> |
| <b>ANEXOS.....</b>                          | <b>117</b> |

## INTRODUCCIÓN

La siguiente es una propuesta creativa del género narrativo denominada *El centro del caracol: el escritor, el texto y el lector en el libro de relatos Rojo*; en ella se consigna todo el proceso investigativo que inspiró la creación de la misma y gestó cada una de sus páginas. En un principio se plantean los momentos de descripción, justificación y metodología de la presente obra narrativa acompañada de los diferentes autores y teorías que la apoyaron, seguida de la creación literaria *Rojo*, un relato que divide su cuerpo en seis partes; cada una compuesta por una ilustración, un acróstico y un relato. Para finalizar, el trabajo de grado cuenta con una reflexión, conclusiones y recomendaciones, en torno a la educación vista como una dimensión de vital importancia en las sociedades y su estrecha relación con el arte.

## **CAPÍTULO 1**

### **ASPECTOS GENERALES**

## **TEMA**

Esta propuesta de creación se inscribe en el género literario narrativo.

## TÍTULO

El centro del caracol: el escritor, el texto y el lector en el libro de relatos *Rojo*.

## 1.1 Planteamiento y descripción del problema

¿Es posible que los textos narrativos de *Rojo* justifiquen la experiencia del lenguaje como encuentro entre el escritor, el texto y el lector?

Una de las características de la literatura contemporánea es la experiencia del lenguaje. Esto hace referencia a que gran parte de las obras, relatos, poemas y/o recursos literarios actuales son un punto de partida para que el escritor reflexione sobre el lenguaje, los ritmos, los tonos, las densidades de la escritura, posibilitando un encuentro intertextual, gracias a que las fronteras enunciativas ya no pueden canalizar toda su esencia sino en un ir y venir inaugural, tal como lo ha mostrado claramente Michel Foucault (1989) cuando señala:

El ser del lenguaje no aparece por sí mismo más que en la desaparición del sujeto. Este pensamiento que se mantiene fuera de toda subjetividad para hacer surgir como del exterior sus límites, enunciar su fin, hacer brillar su dispersión y no obtener más que su irrefutable ausencia, y que al mismo tiempo se mantiene en el umbral de toda positividad, [...] constituye lo que podríamos llamar en una palabra «el pensamiento del afuera». (pp. 104,105).

Considero pertinente resaltar que esta propuesta es sobretodo creativa, de modo que no pretende ser un texto de carácter filosófico, en este sentido reconozco que, el tomar a Foucault como autoridad teórica, no me sitúa como concedora de su pensamiento a profundidad, sin embargo, lo cito porque su perspectiva sobre el lenguaje me ha ayudado a entender la relación que puede haber entre el lenguaje y la literatura de una manera agradable, además estoy segura de que es una autoridad de las investigaciones enfocadas hacia la comprensión de las ciencias

humanas, razón por la cual espero seguir indagando y encontrándome con él en mi porvenir literario.

Sin embargo, no podría dejarse a un lado el hecho de considerar al lenguaje como un lugar común donde el ser pensado como verbo, se dice, allí donde converge la acción y la idea pues las palabras no vendrían siendo etiquetas que ponemos a las cosas, sino que surgen de su percepción significativa y mundanal, visto desde esta perspectiva, el lenguaje vendría siendo una experiencia personal. De la misma forma *Rojo*, nace a partir de una serie de acontecimientos eclécticos que están entrelazados y son captados por mis sentidos y sentires, testigos de presenciar en un gran tejido que se envuelve y se desenvuelve en la continuidad de los días; un relato que inicia en un punto de fuga proyectado en mi perspectiva y es entregado al mundo donde todo lo coloreado es rojo.

En definitiva, la unión de dichos escenarios caminados por el lápiz y el puño, converge en la necesidad de mostrar el imaginario voluble de todo el ser.

En su ser que espera y olvida, en ese poder de disimulo que borra toda significación determinada y la existencia misma de aquel que habla, en esa neutralidad gris que es el refugio esencial de todo ser y que libera así el espacio de la imagen, el lenguaje no es ni la verdad ni el tiempo, ni la eternidad ni el hombre, sino la forma siempre rehecha del afuera; sirve para comunicar. (Foucault, 1989, p.126)

Desde dicha red de relaciones, el lenguaje nos habla y nosotros le co-respondemos: “Son las palabras las que toman una actitud, no los cuerpos; las que se tejen, no los vestidos; las que

brillan, no las armaduras, las que retumban, no las tormentas. Son las palabras las que sangran, no las heridas” (Pierre Klosowski., citado por Gabilondo, 1996, p.10).

Así mismo, la experiencia del lenguaje viene dada como un acontecimiento significativo que permite fundar, establecer, dar origen, hacer ver por medio de la palabra (por medio del génesis que es la vivencia y la interpretación de la misma), de modo que evoque el sentido y la vida de la expresión en su energía creativa (eso que yo he intentado llamar el centro del caracol). A partir de dicha creación brota un vínculo con el otro (el lector), a quien se ofrece la obra (la escritura es una ceremonia), éste se adhiere a la agitación de la palabra pues la convierte en una continuidad palpitante trazada por el escritor. Es entonces cuando el caracol apalabrado se agranda y (re) crea el encuentro pasional, (escritor-texto-lector), es decir, el tejido que mueve al caracol. En este sentido es posible enfrentarse desnudo ante el texto, un elemento que integra al ser apalabrado.

Pero la literatura no es el lenguaje que se identifica consigo mismo hasta el punto de su incandescente manifestación, es el lenguaje alejándose lo más posible de sí mismo; y si este ponerse “fuera de sí mismo”, pone al descubierto su propio ser, esta claridad repentina revela una distancia más que un dobléz, una dispersión más que un retorno de los signos sobre sí mismos (Foucault, 1989, p.103)

Las obras literarias, por otra parte, no siempre responden a planes pedagógicos específicos, es decir, no se escriben necesariamente para ser fórmulas de un plan de clases, esa no es su única función. Que se escriban a través de planos y secuencias que la academia o el

taller enseñan, con buenos y malos resultados, es un efecto de los tratos con la escritura, pero no de la consagración como obra.

El conocimiento lógico científico elimina la experiencia subjetiva y personal en favor de constructos cosificados y sistemas de clasificación y diagnóstico [...] pasa por encima de la sucesión temporal, intenta conseguir la universalidad de las leyes y el mundo construido de forma general, valido y verdadero para todo tiempo y todo espacio (Goyes, 2012, p.31)

Por tanto, la literatura no sólo constituye un plano o dispositivo a aplicar, sino también un lugar que habitar; más que un discurso, es un lugar por experimentar y más allá de asumirse como un ejercicio de enseñanza, es una invitación, un gesto hecho en público; una experiencia del pensamiento en el lenguaje donde habita la palabra de quien la piensa y emerge a su vez, el pensamiento mismo, tal y como lo plantea Foucault (1996):

La literatura no es la forma general de cualquier obra del lenguaje, no es tampoco el lugar universal donde se sitúa la obra del lenguaje. Es de alguna manera un tercer término en el vértice de un triángulo por el que pasa la relación del lenguaje con la obra y de la obra con el lenguaje. (pp. 64,65).

Experiencia de la escritura y experiencia de la lectura sustentan, en nuestro contexto actual, una base epistemológica acaracolada o de espiral, que abanica una gama de interpretaciones donde el texto cobra mayor dinamismo y vida. El movimiento de esta experiencia circular a tratar, sin restringirse a una lógica del lenguaje, ayuda a comprender que

escritor-escritura-lector-lectura tienen una relación intrínseca y recíproca de eso que llamamos “experiencia”. Por otra parte, la idea del caracol, se remite a la imagen ancestral del “churo cósmico”, entendido por el pueblo indígena Quillasinga como el principio y fin de todo lo existente, tiene un punto de partida o de origen, y su recorrido hasta el fin es un camino donde todo lo creado se va transformando en el transcurso infinito de sus espirales, de modo que, al volver al umbral, lo que quiera que pase por ahí no volverá a ser lo mismo. Pues como dice Borges (2002): “La raíz del lenguaje es irracional y de carácter mágico” (p.75).

Por estas y otras razones que el lector comprenderá después de leer los relatos de *Rojo*, he decidido llamar a esta propuesta teórica y creativa: “El centro del caracol” puesto que es en su centro donde habita el foco de energía creadora de donde todo se despliega con la fuerza tempestiva de las palabras que en su movimiento succionan al lector desprevenido, quien se agarra, aferra y desgarran a los turbulentos pliegues de éste vórtice carmesí.

Por consiguiente, este trabajo de grado intenta explorar, por medio de textos narrativos, el lenguaje en movimiento, donde el trabajo de creación se ve abocado a su oficio y su huella, entendiendo que cualquier individuo que accede a la escritura de una obra, es un creador y lector potencial de la misma, pues su infinito imaginario lo mueve a través de interpretaciones que desde el momento en el que evoca la primera idea en adelante.

Ahora quiero acordarme del porvenir y no del pasado. [...] esta directa comunicación de experiencias, no de sonidos– hay una distancia incansable, pero siempre menos dilatada que el porvenir. Releo estas negaciones y pienso: Ignoro si la música sabe desesperar de la música y si el mármol del mármol, pero la literatura es un arte que sabe profetizar aquel

tiempo en que habrá enmudecido, y encarnizarse con la propia virtud y enamorarse de la propia disolución y cortejar su fin. (Borges, 1995, p.57).

Pero definir los límites entre obra, escritor y lector no deja de ser un problema fascinante y al mismo tiempo necesario; en consecuencia, *Rojo* es una propuesta creativa que intenta mostrar cómo la obra, el escritor, el lector confluyen en una experiencia polifónica, multifacética y ecléctica que se mueve infinitamente bajo el ojo de un lector- transeúnte anónimo quien tropieza con estas líneas viviendo una experiencia personal y ajena, con él y con quien vendrá.

## **1.2 Objetivo general:**

- Crear un grupo de textos narrativos con el propósito de justificar la experiencia del lenguaje como encuentro entre el escritor, el texto y el lector. Por lo tanto, su escritura y su lectura constituyen una herramienta creativa válida para intentar identificar el valor de la literatura.

## **1.3 Objetivos Específicos**

- Proponer un trabajo de grado que dé cuenta de la investigación y fundamentación teórica, que requiere un proyecto investigativo – creativo, basado en el género literario narrativo y en el desarrollo del mismo.
- Identificar a la escritura como representación de la cotidianidad y el devenir individual.
- Interpretar la realidad a partir de elementos intertextuales como el cine, la literatura la música y la pintura, que acuden al juego de la casualidad.
- Usar juegos de lenguaje para la creación de los relatos consignados en *Rojo*.

## 1.4 Justificación

*...El poeta, en la novedad de sus imágenes  
es siempre origen del lenguaje...*

*Gaston Bachelard*

El sentido de esta propuesta es promover la creación literaria como una forma de representación de la realidad individual, en reciprocidad con las distintas circunstancias que rodean al ser y lo habitan, a través de la página en blanco que en éste caso, es una cómplice manchada por los detalles y pormenores de una íntima relación; triada que se forma a partir del juego sempiterno entre el escritor, la obra y el lector, todos retratados con mis ojos, y que acuden ante *Rojo*: una excusa para hacer de usted un confidente más, con todo lo que le sucede, le rodea y le habita.

Teniendo en cuenta la importancia de percibir los (c)olores del entorno, es necesario considerar que el proceso creativo de la escritura suscita inevitablemente, un ejercicio investigativo riguroso, pues el docente en su afán de aprender para enseñar, debe dejarse cautivar por la multiplicidad de formas y didácticas que le ofrece el contexto que habita y le habita, pues

en su infinita contemplación encontrará valiosos recursos que otorgarán creatividad y dinamismo al aula.

Así, esta iniciativa crece junto al propósito de crear un proyecto pensado hacia la tenacidad de dejarse llevar por las pasiones y el amor desmedido al arte, como un trabajo honesto que integra el análisis, la investigación y la pasión, en una misma necesidad de asumirse como autor, docente y, sobre todo, como persona.

El tiempo siempre en movimiento exige cambios que afectan al ser de muchas maneras, si bien, el campo profesional no es una excepción, hay que tener en cuenta que día a día, el entorno ofrece dichas variantes al mismo tiempo que las demanda; de modo que, las nuevas generaciones necesitan como parte de esta tendencia, metodologías y técnicas innovadoras que un docente inquieto, ávido de aprendizaje puede poner en práctica.

De este modo y en la intimidad de la palabra, empezaré haciendo una peligrosa afirmación, pienso que el color rojo ha enlazado ciertos (por no decir muchos) momentos de mi vida, que son en sí los actos más intensos, como si la intensidad misma viniera dada en esta tonalidad. No conforme a este capricho, el episodio presente del hoy me dirige como un caballo con anteojeras en las lecturas que emprendo, las películas, las cosas, los escenarios, y comienzo a verles como pequeñas señales cosmogónicas. Incluso desde un punto de vista espiritual, el rojo es símbolo de pasión, fuerza, vitalidad, energía, hasta cubrirse de deseo y de amor; así mismo corresponde al color de la energía más primitiva de la tierra y, por tanto, la vida que de ella se deriva.

Por otro lado, si nos adentramos en el aspecto físico, nos damos cuenta que se relaciona también con los ciclos y necesidades naturales del cuerpo para desarrollar su potencial y su vitalidad, como por ejemplo el ciclo menstrual femenino, un periodo de renacer en la mujer. Pero en un mundo donde habita la dualidad el rojo puede ser también, un color violento que representa ira, rabia e irritabilidad.

Me uno a las palabras del poeta, ensayista e historiador ecuatoriano, Eduardo Mora Anda, quien en su discurso declara:

El color rojo a solas es un desequilibrio, es una explosión, es dinamita, es un desafuero. La naturaleza no lo pródiga: lo dispersa, lo expande y lo transforma, como en las expansiones de la energía cósmica en el espacio sideral, que van cambiando de tonos y abarcan toda la gama de las posibilidades cromáticas.

Según la concepción de la civilización Maya del mundo, el calendario es de trece lunas, cada una de veintiocho días, y cada uno de ellos tiene asignado un tipo de energía específica y una vibración especial o *Kin*; este pensamiento fue utilizado también para describir el movimiento en el tiempo de los seres humanos. Conforme a la fecha de nacimiento todos tenemos uno, el mío en particular es *Serpiente Eléctrica Roja*, que denota el poder de la unidad y la fuerza vital, profundamente relacionado con mi signo de fuego: Aries, coordinando la forma de concebir y soñar, con la realidad que estoy creando. De una u otra manera es evidente que el

simbolismo del color tiene tantas concepciones como hojas tiene el mundo, tal como se puede percibir en el siguiente apólogo:

Los colores no pueden comprenderse, se sienten. - Explícale la sensación del rojo a alguien que nunca lo ha visto, maestro. - Si lo tocáramos con la punta de un dedo sería entre el hierro y el cobre. Si lo cogiéramos con la mano, quemaría. Si lo probáramos tendría un sabor pleno como de carne salada. Si nos lo lleváramos a la boca, nos la llenaría. Si lo oliéramos, olería a caballo. Si olierá como una flor se parecería a una margarita, no a una rosa roja. (Pamuk, 2006, pp. 313,316)

A partir de lo mencionado, quisiera resaltar el sentido de la subjetividad en la existencia, pues todo vendría siendo una experiencia, un registro en la memoria que posibilita un saber, un sentir. De modo que una de las razones más honestas para la creación e investigación de este proyecto, es promover desde mi experiencia académica y de vida con la literatura, una forma de expresión infinita de aprendizaje que abraza al ser en todas sus dimensiones, hacer frente a la sociedad del conocimiento; de ahí que el arte debe crecer y transformarse, como lo ha hecho en cualquier contexto a lo largo de la historia, y que, como aporte a la sociedad es correspondida por la academia en su práctica creativa e investigativa.

El arte siempre ha sido la forma más sincera que ha tenido el hombre para hacerse valer como tal y para comunicarse, ¿por qué no hacer del arte una didáctica de aprendizaje que empiece desde el maestro? La figura del docente ha estado moldeada y enriquecida a la vez por la academia que le enseñó pensamientos y teorías, pero ahora, es su turno de desenvolverse

delante de unas mentes jóvenes aún más inquietas, que exigirán muchísimo más impulso creativo; entonces, que el docente no aniquile al escritor, al músico, al teatrero, al pintor, que el docente no aniquile al ser humano que ya es.

Finalmente, en esta complicidad le comparto mi deber de indagar en el porvenir literario, en reciprocidad con las distintas circunstancias que rodean al ser y lo habitan, al permitir que en éstas líneas el lector sea culpable de formar este trío amoroso: el lector, el texto y el escritor, reunidos silenciosamente en la intimidad de un cuarto, un paradero de bus o un salón de clase. Todos sabemos que la mayoría de los amoríos son secretos y es en este malestar, cuando en un rincón oscuro y palpitante de la memoria, se enciende la luz en plena soledad, para corroborar que sobrevive perplejo todo el tiempo y nos acompaña a viajes, al cine, a visitar a la abuela... Es uno de los primeros que alistamos en la maleta y, que, silenciosamente, nos regala el éxtasis de la palabra compartida.

## 1.5 Antecedentes

En el medio se han realizado varias investigaciones que datan sobre la creación literaria, los matices y sin sabores de la misma, más aún dan cuenta del proceso analítico que provoca el quehacer literario, entre dichas propuestas destaco los siguientes trabajos de pregrado presentados en la Universidad de Nariño:

Mario Rodríguez Saavedra, *Sinfonías del malestar (o poemas sueltos para seres disueltos)*, Facultad de Ciencias Humanas, 2005. Una serie de poemas dan cuenta del malestar del mundo y la realidad como un lugar atormentado por la desesperanza y sus desagravios, emociones que en conjunto son el impulso de sus líneas.

David Fernando Palacios Córdoba, *Poeldegreifario y otros poemastros*, Facultad de Ciencias Humanas, 2013. Es un libro de poemas e ilustraciones dedicados al escritor colombiano León de Greiff, que manifiesta la relación existente entre sensibilidad y pensamiento en la obra poética del autor. Así mismo revela, por medio del lenguaje, experiencias personales que de alguna manera exteriorizan la sensibilidad en relación con el mundo, e implícitamente muestran el desarrollo de conocimientos y emociones vividos en el quehacer cotidiano, como elementos ineludibles en la creación de sus textos.

Nadia Maritza Villareal Carvajal, *Poemas de amor en tiempos de fuga*, Facultad de Ciencias Humanas, 2008. La intención de la investigadora es la de reconocer la labor de la escritura y su enfrentamiento al proceso de “conocer” distinto a la realidad del hombre, pues al

creador lo motiva la simplicidad o inconformidad existente a su alrededor, para enriquecer el mundo de sentido y descifrar los enigmas del hombre contemporáneo. De otra manera, es un acercamiento a la deshumanización del hombre, al ego, a la pérdida de valores, y que por el contrario la creación es testigo del retorno natural al ser altruista y consiente de la presencia del otro, que de una u otra forma ha sido eclipsada u oculta por la banalidad.

Esperanza Cuayal, *La novela romántica: 'Árbol perenne eres tú' como pretexto para el desarrollo de la lectura y la producción literaria en los estudiantes de grado noveno de educación básica secundaria*, Facultad de Educación, 2011. Esta propuesta creativa y pedagógica tiene como base el encuentro personal con la soledad y el silencio, al que convoca de alguna forma la literatura, y a su vez, la compañía de quien le da sentido al texto escrito. Es el lector, quien permite que la obra adquiera vida, en la medida en que ha sido leída y transformada innumerables veces, es un texto abierto e inacabado.

Luis Armando Botina, *Amaneceres de naufragios o poemas intitolados*, Facultad de Ciencias Humanas, 2008. El autor propone una serie de poemas constituidos principalmente por el malestar que provoca la cotidianidad a partir del efecto voraz que tiene en ella la modernidad, a través de textos poéticos que intentan develar la percepción del mundo al que se enfrenta el poeta.

## CAPÍTULO 2

### MARCO REFERENCIAL

*El alma tiene forma de caracol*

*Chavela Vargas*

#### 2.1 Marco teórico

El libro de relatos *Rojo* nace de una actividad imaginativa; utilizando el lenguaje subjetivo e interpretativo discurren imágenes pensadas y encontradas en torno al color rojo, debido a que ha tenido una significación personal vista como la araña tejedora que hila la intensidad en la telaraña de la vida y hace del mundo un lugar y no un espacio, entendiendo que el primero evoca el valor íntimo que se le da a un punto físico, más allá de su simple ubicación e infraestructura, mientras que el segundo hace referencia a sitio concreto y palpable que se proyecta en la realidad material.

Si “la poesía y la narración son más que lenguaje, pero ante todo su lenguaje” (Goyes, 2012, p.31). Entonces la experiencia del lenguaje y la experiencia de la lectura constituyen un conocimiento imaginativo del mundo y de las cosas. Dicho conocimiento no se vivencia en planos meramente conceptuales, bloques de ideas o razonamientos lógicos, donde no hubiera

cabida a la imaginación, la subjetividad y la significación, puesto que constituyen, entre otras cosas, la búsqueda del sentido. Por supuesto, el conocimiento científico también es una forma de lenguaje, contiene estructura, comunicación, mensaje, código, experimento, emisores y enunciados, pero “reduce la ambigüedad de forma directa y absoluta, intentando darle seguridad al mundo en el que se habita” (Goyes, 2012, p.32).

De allí el lenguaje concebido como:

El murmullo de todo lo que se pronuncia, y es al mismo tiempo ese sistema transparente que hace que, cuando hablamos, se nos comprenda; en pocas palabras, el lenguaje es a la vez todo el hecho de las hablas acumuladas en la historia y además el sistema mismo de la lengua. (Foucault, 1996, p.64)

Lo que conlleva experimentar al lenguaje en mínimo tres aspectos: la escritura, el texto y el lector (como sujetos externos que propician el encuentro), despojados del aniquilamiento, pero inaugurados por el brillo de un lenguaje que recomienza.

En ese sentido, una obra literaria poético-narrativa, más allá de su enunciado, desencadena un intercambio de saberes que enriquecen la experiencia mutua (escritor-lector) a partir del mismo lenguaje, dando paso a la indagación polifónica de sí mismo en relación al otro y la memoria del otro (incluso el silencio), que son en definitiva los imaginarios culturales que se resisten a una suposición acabada, presupuesta, computada de la vida, pues, la literatura, como en una imagen de espejo de lo ajeno, recrea y alimenta la cosmovisión de cada sujeto en su entorno, contexto y tiempo.

Puede pensarse que mientras la ciencia busca probar la verdad o falsedad de una hipótesis, la literatura y el pensamiento (imaginación, creación, encuentro, etc.) tienen otro objetivo: “Son experimentos sin verdad” (Giorgio Agamben., citado por Pardo, 2000 p.35). De modo que dicha experimentación, al no ser un dispositivo del habla con su control semántico y sus límites gramaticales, es un lugar soberano donde “nada tiene derecho a limitarlo —ni aquel al que se dirige, ni la verdad de lo que dice, ni los valores o sistemas representativos que utiliza” (Foucault, 1989, pp. 102,103). En efecto, la tensión y fuerza del texto hace desaparecer al sujeto que lo enuncia, para dar lugar a una experiencia desnuda del lenguaje.

He ahí entonces, un juego de lenguajes que permiten concebir al otro más allá de sí mismo; para experimentar y vivenciar lo que puede ser un simulacro o un ejercicio de indagación que da forma y cuerpo a la “experiencia” un laboratorio de los sentidos al que se puede llamar “creación”.

El libro indica siempre un orden sometido a la unidad, un sistema de nociones en que se afirma la primacía de la palabra sobre la escritura, del pensamiento sobre el lenguaje, y la promesa de una comunicación que sería algún día inmediata y transparente [...] escribir es la violencia más grande porque transgrede la ley, toda ley y su propia ley (Blanchot, 1970, pp. 10,11).

Siguiendo este orden de ideas, *Rajo* nace como una reflexión inspirada en el juego vivencial de la casualidad y la causalidad donde la primera sugiere una serie de circunstancias que no se pueden prever ni evitar, mientras que la segunda sucede causalmente debido a una ley

de origen o principio (causa-efecto) que conlleva necesariamente, a una situación en particular para desencadenar una futura reacción: “No hay azar, salvo que lo que llamamos azar es nuestra ignorancia de la compleja maquinaria de la causalidad” (Borges, 2007, p. 57). La escritura de *Rojo* ha suscitado la relación de elementos múltiples, mismos que han ido apareciendo de manera poco o nada premeditada. En este sentido, es necesario desglosar e intentar explicar el significado que tales elementos (narrativos, pictográficos, fílmicos, etc.) que, si bien no están plasmados explícitamente en los textos, han confluído para dar sentido pleno a mi propuesta teórica y creativa, pues como dice Cortázar (2009, p. 126): “El libro de nuestra vida no siempre puede leerse entero y encuadernado”.

Para llevar a cabo la estructura de *Rojo*, debe tenerse en cuenta que el relato es una narración estructurada que acompañada del lenguaje concurre en hechos y acontecimientos. Dichos sucesos son al mismo tiempo un mensaje que se transmite uniformemente a través del lenguaje oral o escrito. En este caso *Rojo* se compone de relatos ficcionales (característica que diferencia la narración literaria de la no literaria) que transformaron la relación con el exterior a partir del encuentro con la literatura y la vida. El relato es en sí un escrito breve y explícito de un suceso o imagen significativa. En palabras de Benedetti (1953) el relato:

... es siempre una especie de corte transversal efectuado en la realidad. Ese corte puede mostrar un hecho (una peripecia física), un estado espiritual (una peripecia anímica) o algo aparentemente estático: un rostro, una figura, un paisaje... no se limita a la descripción estática de un personaje, por el contrario, es siempre un retrato activo o, cuando menos, potencial. La anécdota es el resorte imprescindible... (pp. 217, 232)

Igualmente, la uruguaya Cristina Peri Rossi (1984) plantea de manera concreta el acontecer significativo y la percepción íntima del relato, cuando enuncia:

El cuento, como el poema, representa una experiencia única e irrepetible. El escritor de cuentos contemporáneos no narra sólo el placer de encadenar hechos de una manera más o menos casual, sino para revelar qué hay detrás de ellos; lo significativo no es lo que sucede, sino la manera de sentir, pensar, vivir esos hechos, es decir, su interpretación. El narrador de cuentos está en posesión de una clase de verdad que cobra forma significativa y estética a través de lo narrado. Mientras la novela transcurre en el tiempo, el cuento profundiza en él, o lo inmoviliza, lo suspende para penetrarlo. La función de un relato es agotar, por intensidad, una situación. La de la novela, desarrollar varias situaciones que, al yuxtaponerse, provocan la ilusión del tiempo sucesivo.

Entre tanto, existen relatos con un desenlace tácito o también llamados de ‘final abierto’ donde el o los posibles conflictos no se resuelven explícitamente. Sin ir muy lejos está *Macario*, de Juan Rulfo (1953, p. 8), donde es evidente una descripción inicial del personaje, que se conserva hasta el final, sin variaciones o alteraciones de algún tipo. Particularmente Cortázar (1968), es uno de los escritores que hace pleno uso de su oficio como explorador – cuentista, donde expande el desarrollo del relato en múltiples escenarios que transportan al personaje en una especie de superrealidad que anula las coordenadas de las realidades temporales, claro ejemplo de ello *Axolotl* (p. 103), *Las babas del diablo* o incluso (p. 237), *El perseguidor*. (p.68). En *Del cuento breve y sus alrededores* se considera al relato como una esfera cerrada, que el

escritor trabaja hasta lograr una tensión infranqueable y que, según Cortázar (1996) como el poema y el jazz, tienen tensión, ritmo y pulsación interna. La característica de la tensión aparece nuevamente en *Algunos aspectos del cuento* (p. 56), junto a las nociones de significación e intensidad, y es allí donde Cortázar vuelve a vincula al relato en un orden cerrado cuando lo compara con la fotografía, pues, finalmente en un buen cuento, esta esfera debe explotar para dar origen a la superrealidad.

Paralelamente he considerado juegos de palabras que interactúan y se mueven con el lenguaje en cuanto a su forma, entre ellos, el microrrelato que se caracteriza por ser una historia precisa con la peculiaridad de ser lo más breve posible, para ello, se vale de ingenios que posibilitan su síntesis verbal; como la intertextualidad que le da la ligereza y economía. El microcuentista español Fernando Valls (2008) propone que “El microrrelato no es un poema en prosa, ni una fábula ni un cuento, aunque comparta algunas características con este tipo de textos, sino un texto narrativo brevísimo que cuenta una historia, en la que debe imperar la concisión, la sugerencia y la precisión extrema del lenguaje, a menudo al servicio de una trama paradójica y sorprendente.” (p. 155). Un exponente de este subgénero literario es Augusto Monterroso y el siguiente texto titulado *La oveja negra* (1990 p. 35) es un claro ejemplo:

En un lejano país existió hace muchos años una Oveja negra. Fue fusilada. Un siglo después, el rebaño arrepentido le levantó una estatua ecuestre que quedó muy bien en el parque. Así, en lo sucesivo, cada vez que aparecían ovejas negras eran rápidamente pasadas por las armas para que las futuras generaciones de ovejas comunes y corrientes pudieran ejercitarse también en la escultura.

Así mismo habrá de tenerse en cuenta el microrelato visual, éste es un relato en su mínima expresión que lleva consigo una narración sólida, es atractivo por su particularidad visual, complemento principal del argumento que lo consolida como un vestido hecho a la medida. Al igual que el acróstico que es una composición literaria poética, cuya particularidad radica en que las letras iniciales, medias o finales de un verso, cuya oración o palabra son leídas en sentido vertical, formando un vocablo o una locución. Por extensión se llama también acróstico a la palabra o locución formada por esas letras. En el caso de *Rojo*, es un juego recurrente, con la palabra l e c t o r.

Otro componente importa son los relatos circulares: cuentos o microcuentos donde el final llega nuevamente a la situación inicial. Esto puede verse en este caso como un espiral o el vuelo infinito de la grulla que se repite volviendo siempre al mismo punto. Como lo es, por ejemplo, el siguiente relato escrito por Borges (1981):

#### Un sueño

En un desierto lugar del Irán hay una no muy alta torre de piedra, sin puerta ni ventana. En la única habitación (cuyo piso es de tierra y que tiene la forma del círculo) hay una mesa de madera y un banco. En esa celda circular, un hombre que se parece a mí escribe en caracteres que no comprendo un largo poema sobre un hombre que en otra celda circular escribe un poema sobre un hombre que en otra celda circular... El proceso no tiene fin y nadie podrá leer lo que los prisioneros escriben. (p. 67).

En este sentido el lector se encontrará con la imagen del caligrama, un conjunto de palabras que tienen como propósito formar una figura que representa visualmente lo mismo que tiene escrito, teniendo en cuenta la tipografía y caligrafía se configura el texto de tal manera que crea una especie de imagen visual (poesía visual), donde la imagen creada por las palabras expresa visualmente lo que la palabra o palabras dicen en un mero juego de habilidades gráficas. Hay que rescatar el trabajo de teóricos, creadores y representantes del tema como Huidobro, quien considera dichos “poemas visuales” como un asunto de la teoría creacionista puesto que “... se compone de imágenes creadas, de situaciones creadas, de conceptos creados; no escatima ningún recurso de la poesía tradicional, salvo que en él dichos elementos son íntegramente inventados, sin preocuparse en absoluto de la realidad ni de la veracidad anteriores al acto de creación" (p. 87).

Siguiendo este orden de ideas, hay que tener en cuenta un género que ha sido considerado uno de los géneros más irónicos, experimentales y lúdicos de la literatura, ya que dialoga con la escritura literaria y extraliteraria: La minificción. Entre sus características se encuentra el perfil serial, fractal, intertextual, elíptico y paradójico. Generalmente tiene un inicio que no inicia la historia (anafórico), cuenta con un narrador irónico, unos personajes metafóricos, un tiempo fragmentado y un lenguaje lúdico, donde el final no necesariamente termina la historia. Ejemplos de minificción (posmoderna) son los bestiarios literarios (Arreola, Borges, Avilés Fabila y muchos otros), las greguerías (Gómez de la Serna). La minificción puede pensarse como una escritura experimental cuya extensión no sobrepasa una página en la que alcanza una intensa

intertextualidad con géneros literarios y extraliterarios. El mexicano Lauro Zavala (2011), considera como vitales los siguientes pasos al momento de suponer un texto dentro de dicho género: “Brevedad. Diversidad. Complicidad. Fractalidad. Diversidad. Virtualidad” (p.18) Un ejemplo que Zabala reconoce dentro del género de la minificción es *El dinosaurio* de Augusto Monterroso (1990): “Cuando despertó, el dinosaurio todavía estaba allí.” (p. 43) así mismo manifiesta que:

La minificción no es un minicuento, sino un texto experimental de extensión mínima con elementos literarios de carácter moderno o posmoderno. Mientras el minicuento contiene una narración completa y autosuficiente (y por lo tanto es de carácter tradicional), en cambio la minificción puede ser moderna y fragmentaria (como parte de una totalidad a la que pertenece) o posmoderna y fractal (como parte de una serie con cuyos otros textos comparte rasgos específicos). Por lo tanto, la minificción siempre surge como consecuencia de un acto de relectura irónica o paradójica de convenciones textuales, ya sean genéricas o ideológicas (o ambas) (p. 33).

Teniendo en cuenta los fragmentos que articulan *Rojo*, debe destacarse un elemento importante que le da cohesión a todos los anteriores componentes, pues en gran medida, tanto los relatos, como el proyecto, son un compendio de muchas voces, una polifonía escrita que me antecede y sucede, un vínculo que está unido por la intertextualidad. Si bien he mencionado la fuerza de las casualidades y las causalidades a lo largo del proyecto, es importante reconocer que la unión rojiza que las enlaza, en un sentido más técnico, obedece a un fenómeno intertextual del azar y mi trayecto como lectora; entendiéndolo como la relación que mantiene un texto con

otros, ya sean o no contemporáneos, y que, deteniéndose en un contexto determinado, influyen en la intencionalidad del discurso.

Según Mijael Bajtin (1989) el discurso literario no es un todo cerrado intrínsecamente, sino un diálogo polifónico y el lector no es un ser pasivo sino un oyente perspicaz y activo: “Es necesario tomar en consideración el peso psicológico que tienen en la vida las palabras de los otros, sobre nosotros, y la importancia que tiene para nosotros el modo en que entendemos e interpretamos esas palabras de los otros” (p. 132).

En evidencia es preciso contar con las palabras de Saramago (1995) quien propone:

Todo discurso, escrito o hablado, es intertextual y apetecería, incluso, decir que nada existe que no lo sea. Pues bien, siendo esto, creo, una evidencia de lo cotidiano, lo que estoy haciendo en mis novelas es buscar los modos y las formas de convertir esa intertextualidad general literariamente productiva, si me puedo expresar así, usarla como un personaje más, encargado de establecer y mostrar nexos, relaciones, asociaciones entre todo y todo. (pp. 180-181).

## **CAPÍTULO 3**

### **MARCO CONCEPTUAL**

El siguiente marco conceptual dará cuenta de las palabras claves que se encontrarán en la propuesta y que, en consecuencia, me han servido para la construcción teórica y práctica al momento de escribir.

#### **3.1 Creación**

Este proceso vital es, en definitiva, el corazón de mi proyecto investigativo. Sin duda es de suma importancia la visión del lector en el acto de enfrentarse con las obras y tratar de interpretarlas, pues en este caso la literatura exige de él un descubrimiento de los elementos que el autor propone y que sostienen su creación. De modo que el lector en medio de la titánica labor de indagar e investigar entre las letras, tiene que ser también el creador cuidadoso y diligente que lleve a cabo el oficio de elevar la expresión y sacar brillo a la palabra, tal como sitúa Osborn (1953):

Aptitud para representar, prever y producir ideas. Conversión de elementos conocidos en algo nuevo, gracias a una imaginación poderosa.

### **3.2 Investigación literaria**

La investigación es un proceso que recoge los planteamientos discursivos de un individuo, para luego proceder abiertamente a su interpretación, fundamentación y análisis, teniendo en cuenta las múltiples relaciones de significado que se producen a partir del contexto y la realidad circundante. Con esto quiero decir que este proyecto, lejos de pretender una catarsis netamente relativa, es en gran medida una propuesta investigativa como lo es en sí misma toda creación literaria. En este sentido, la investigación entendida como:

Un estudio literario riguroso debería adoptar complementariamente ambas perspectivas, autor y lector, sin exclusión ya que, en rigor, son interdependientes: los interpretantes generados a partir de ciertos textos –que a su vez fueron generados por otros interpretantes– generan otros tantos textos-interpretantes. Los textos, así como sus eventuales interpretantes o "lecturas" (Barthes, 1953, p. 31).

### **3.3 Experiencia**

La experiencia puede definirse como un conjunto de conocimientos que entran en contacto con una situación trascendental, de modo que, al momento de recordarla, el corazón

infranqueable del sujeto estará siempre expuesto a emociones desordenadas que se despliegan en el interior de su ser en una sucesión de escenarios, ambientados por sonidos y olores insistentes que se prenden del individuo cada vez que la visite. Según Bataille (1986), la experiencia implica ir hasta el límite, todo aquel que no va hasta el límite es un servidor y un enemigo del hombre (p. 43)

Benjamin utiliza el concepto de “experiencia” (erfahrung) para aludir a todas aquellas excitaciones o conjuntos de excitaciones procedentes del mundo exterior que afectan al sujeto dejando en él huellas mnémicas que se depositan poco a poco en las capas más profundas de su sistema anímico (Ordoñez, 2002, p. 38).

Para Jorge Larrosa (2003) la experiencia es

En un sentido general, experiencia es lo que queda dentro de nosotros una vez vividos acontecimientos significativos, que han marcado nuestra vida, bien sea en sentido positivo o negativo. En el caso de la lectura, la experiencia es un acontecimiento que sucede internamente en nuestro pensamiento, nuestros sentimientos, nuestra sensibilidad, que nos moviliza de tal forma, que nos permite reorganizar nuestra experiencia de vida ya existente y, otorgar así sentido a lo que nos pasa para construir nuestra propia identidad, el sentido de quiénes somos, proyectar nuestro destino y comprender las acciones de los demás. Por lo tanto, la experiencia nos hace ser otros, nos transforma. (p. 6)

### **3.4 Intertextualidad**

La intertextualidad se manifiesta en el hecho de conocer varios textos, imágenes, símbolos o pensamientos, que se relacionan entre sí o tienen un tema afín y que juntos comprenden un significado plural, es decir; amplían una idea o trabajo. Este recurso es a su vez, una experiencia del lector en el sentido que enmarca citas y fragmentos conocidos en su trayectoria y le proporcionan nuevos argumentos y opiniones en dicho recorrido. En el sentido literario, según Riffaterre los textos literarios habitan un amplio universo de interrelaciones que carece de sentido sin un lector. Por tanto, manifiesta que la intertextualidad puede concebirse no solamente como producción sino como un ejercicio de recepción: “Un fenómeno que orienta la lectura del texto, que gobierna eventualmente la interpretación y que es lo contrario de la lectura lineal”. Para concluir, Riffaterre refuerza la idea de que la intertextualidad no es un privilegio de la buena memoria o de la educación sino algo necesario para la decodificación del texto. (p. 56, 78.)

### **3.4 Causalidad**

La causalidad corresponde al hecho de que cada evento por minúsculo que parezca, tiene una razón de ser, de pasar y que, por lo tanto, genera una causa a raíz de su aparición. La fuerza de las causalidades confluyó en *Rojo* para unir una mínima parte de lo que es, hasta ahora, una pieza de un gran misterio. Cabe resaltar que este fenómeno no debe confundirse con el concepto que casualidad, que relata la aparición de sucesos al azar sin vínculos entre ellos, pero que finalmente coinciden de alguna manera. Descartes (1644, p. 366) sostenía que “la ciencia perfecta era el conocimiento preciso de los efectos por sus causas”.

## CAPÍTULO 4

### METODOLOGÍA

La investigación cualitativa es una de las alternativas más claras para comprender la realidad social circundante. Esta propuesta investigativa y creativa se viene elaborando con la intención de incitar al lector para que se convierta en un (re) creador del mundo, quien engendra una entidad nueva a partir de una ya existente, de tal manera que pueda ser entonces, un actante, más no un observador tácito. Así, pues, la lectura de *Rojo* podría vislumbrar el hecho de que la reelaboración de la obra no podría ser cuantificada ni contada, por el número de veces leída, sino por el sin fin de interpretaciones elaboradas por el escritor y por el lector en su significación.

Siguiendo este orden de ideas, cabe resaltar que los tres elementos que conforman el acontecer del arte son en esencia el creador, la obra y el espectador (en el caso de *Rojo*, escritor, texto, lector) trío que no puede ser separado por la dependencia que tiene el uno del otro, dado que no tendría sentido una obra sin creador, ni una obra sin espectador y mucho menos un

creador sin obra; camino que, en términos generales, conlleva al arte. Por lo tanto, este proyecto debe estar considerado dentro de la investigación – creación.

En consecuencia, el valor de la creación corresponde principalmente a lo que transmite o comunica, a la información que pueda arrojar y que, a su vez, genera un tipo de conocimiento a quien le dé no sólo un significado, sino la multiplicidad de conexiones, percepciones y experiencias que se tejan desde su sintaxis interna. Muchas pueden ser las técnicas que se utilicen para las propuestas artísticas con el fin de generar nuevos conocimientos y aprendizajes, y que, como resultado de una época con características propias, se transforma para dar paso a otros componentes que le aportan nuevos valores en la sociedad de la información, del conocimiento y de las nuevas tecnologías.

La imaginación y la creatividad son el motor que da cuerda al proceso investigativo, son una fuente donde se nutre el investigador para dar rienda suelta a su deseo de conocimiento y de potenciar la creación. Ambas aparecen implícitamente puesto que no es posible esquematizarlas, simplemente fluctúan en el proceso investigativo y por lo tanto, deben ser alimentadas; en palabras de Dávila “Los artistas son peligrosos porque le dan rienda suelta a su imaginación y porque nos contagian con sus historias irreales, de mundos que no existen ni existirán jamás” Sin embargo, el investigador, debe re-crearse a sí mismo, transformarse, y experimentar de nuevas técnicas de exploración artística que inauguren el por – venir. Archer propone, que un creador – investigador puede fundamentar sus investigaciones desde la subjetividad si sigue los siguientes grados de investigación en las artes: “1. La expresión a través de los medios adecuados. 2. La reflexión creativa sobre la experiencia humana. 3. Interpretación cualitativa del pensamiento

humano en la expresión. 4. Los juicios de valor 5. La exploración de valores de verdad en el texto. 6. La clasificación de ideas, personas, casos y eventos. 7. La identificación de la procedencia de comentarios sobre las ideas las personas, las cosas y los sucesos”. (p. 62)

#### **4.1 La danza elíptica de la percepción (Técnica e instrumentos de recolección de la información)**

##### **4.1.1 Técnica**

La mirada ha sido la mejor técnica para capturar las señales que permitieron comprender el lenguaje infinito del universo, una observación plena del idioma de las causalidades ha permitido abarcar en unas cuantas hojas de papel, los momentos, sensaciones y palabras que dieron origen a esta creación.

Los pasos que posibilitaron la indagación experimental de la creación literaria, bajo el amparo de la mirada cómplice en el devenir de las contingencias fueron:

##### **4.1.2 Preparación**

Lectura de textos poéticos, narrativos, literarios y filosóficos a la indagación de fuentes cinematográficas, visuales, fotográficas, musicales. Se propuso la revisión de libros, especialmente, de aquellos donde se encontraron trazos, marcas, dibujos, huellas, anotaciones,

etc. Por una parte, esto me ayudó a mostrar el paso del lector y sus marcas de lectura, y por otra, este tejido de signos sirvió para estructurar y crear la trama ficcional del libro de relatos *Rojo*.

### **4.1.3 Escritura**

Este proceso de elaboración consistió en la redacción de relatos que se entrelazan, por cuanto los personajes y los acontecimientos están relacionados entre sí, con la imagen persistente del color rojo; éste, de una u otra manera, es el hilo conductor que les dio sentido. Se debe agregar que mi propósito era construir un texto dinámico, con esto quiero decir, que dentro de *Rojo* el lector se encontrará con juegos de palabras y metáforas visuales que bien podría llamárseles caligramas, acrósticos etc.; ellos expresan el movimiento del lenguaje en cuanto a su infinidad creativa.

Todavía cabe señalar que entre las letras que conforman el texto, he integrado seis ilustraciones que corresponden al proceso de formación de una grulla con la técnica china del Origami, la intención de dicha composición es representar la unión entre el papel y la inmensidad del lenguaje y las palabras, como expresión volátil que se expande y vuela por cada rincón del espacio. La transformación de la grulla paso a paso dará cuerpo a los relatos, cada una abre un episodio nuevo, seguido inmediatamente de un acróstico con la palabra “Lector”, esto con el fin de plasmar la exploración de la palabra desde el punto visual y jugando un poco con la metáfora del cielo y el vuelo de los mensajes leídos, escritos, hablados, pero teniendo en cuenta que dicha

intención puede volverse infinita en interpretaciones y va más allá de lo que yo por ahora presento.

#### **4.1.4 Reescritura.**

Una obra literaria es una forma abierta, merece volver a ella continua y rigurosamente para lograr un escenario habitable presto a la bienvenida. Por lo tanto, la escritura de *Rojo* ha implicado una revisión constante y permanente y que ahora, necesariamente se puede considerar al texto dentro de las perspectivas ortográficas, estéticas, estilísticas.

## **4.2 Pre – textos (Instrumentos de recolección de la información)**

Los siguientes, son una serie de artilugios que utilicé para encontrar, conservar y escribir, estas memorias desde el vórtice de la percepción que es *Rojo*:

### **4.2.1 El corazón**

El anhelo de encontrar viajes sin rumbo y respuestas sin preguntas, tiene su cuna en el corazón, válvula que genera el impulso por compartir con palabras, las pasiones y los sueños.

#### **4. 2. 2 Libros**

De imprescindible ayuda fue la lectura de libros para encontrar marcas desconocidas, pero, sobre todo, para tejer historias y re escribirlas desde mis entrañas, en un ejercicio cíclico e infinito, que dio continuidad al movimiento acaracolado, donde yo fui lectora y espectadora.

#### **4. 2. 3 Reproductor de música y video**

El cine y la música fueron piezas fundamentales para ampliar el movimiento del caracol, la interacción y el sentir que brinda el arte es evidente al escuchar una melodía o contemplar una escena. Las películas que aquí menciono y algunas de las canciones que fueron señaladas, son fragmentos que trastocaron el centro de *Rojo* y que hasta ahora evocan momentos, personas, recuerdos, incluso, olores y sabores.

#### **4. 2. 4 Libreta**

La libreta es un instrumento inmediato que acoge los momentos de la forma más íntima y personal, en ella, lugares precisos y horas exactas donde pude escribir momentos e ideas fugaces que posteriormente incluí en *Rojo*.

#### **4. 2. 5 Cámara fotográfica**

La cámara fotográfica como un testigo veraz y explícito, me permitió capturar algunas páginas subrayadas por sujetos anónimos, compartir sus anotaciones y dar sustento al tema principal de los relatos.

#### **4. 2. 6 Los sentidos**

Los sentidos fueron los principales actantes que acudieron ante el llamado de la percepción, específicamente porque a través de ellos encontré los elementos necesarios para darle estructura a la obra por medio de la música, la pintura, el cine y la literatura.

#### **4. 2. 7 Referentes filmicos**

Esta serie de relatos conforman uno de los temas más utilizados por el cine en la década de los 90's del siglo pasado; entre ellos, la tercera película de la trilogía francesa "Tres colores" (1994) coescrita, producida y dirigida por el cineasta polaco Krzysztof Kieslowski "Rouge". La historia se desarrolla en la ciudad de Ginebra, Suiza en torno a una estudiante universitaria y modelo llamada Valentina, quien atropella la perra del juez retirado Joseph Kern. En esta cinta el color rojo hace referencia a la bandera de Francia, a la fraternidad y es un símbolo de los principios revolucionarios franceses, por otra parte, la protagonista está inmersa en un escenario continuamente enrojecido como muestra de la habitual representación de la energía vital y el

amor. Es también importante destacar el hecho de que inicialmente en la trilogía completa, los personajes no aparentaban tener relación alguna, y en un giro brillante e inesperado del director todos se vinculan creando fuertes nexos entre ellos.

“Las horas” (2002). La historia tiene lugar en el transcurso de un mismo día; donde tres mujeres en diferentes épocas y generaciones se conectan a través de la novela de Virginia Woolf *Mrs. Dalloway*, cuerpo perfecto que detalla el camino recorrido por el escritor, el texto y el lector.

“Los amantes del círculo polar” (1998) es una película de género dramático, dirigida por el español Julio Medem. Se basa en la historia anacrónica de Otto y Ana (palíndromos) desde que se conocen a los 8 años hasta que vuelven a encontrarse en Finlandia en el límite del círculo polar ártico bajo el “sol de medianoche”. El argumento se desarrolla a partir del tema de la causalidad, las coincidencias; es una historia redonda que termina justo donde empieza, pero considerando los cambios con los que juega el destino.

#### **4. 2. 8 Referentes literarios**

He tomado como referentes: a.) la novela de Herman Melville (1819 - 1891): *Billy Budd*, por la tempestiva aventura del gaviero, apasionante para *Lector*, uno de los personajes presentes en *Rojo*; por otro lado, la edición que encontré de la obra pertenece a la “Serie Roja” de la Empresa

editora ZigZag S. A.; la carátula de la misma, que puede verse en el anexo, es una fotografía que da veracidad a los elementos causales que dan vida al relato. También he consignado uno de los cuentos más bellos de Borges: b.) “El sur” (1971, p.75) Puesto que reflejan temáticas como el sueño, el destino, la muerte... Mirar al Sur, territorio de antaño y de siempre volver. Así mismo he considerado el cuento escrito por Borges “Pierre Menard: Autor del Quijote” (1971, p.120) por ser en su naturaleza un palimpsesto basado en la historia de un escritor francés que no pretende hacer una nueva versión del Quijote, tampoco escribirlo tal y como lo haría Cervantes en el siglo XVI; el reto de Menard es una ambiciosa proeza por reunir los elementos necesarios que borran la delgada línea entre la imitación y la voz propia, de modo que su versión sea tan buena como la original, sin embargo los capítulos son exactamente iguales, en cada palabra y cada coma, a los originales, mas no son una copia de ellos. En este sentido, el lugar de dicho texto se ve abocado a la propuesta ecléctica donde recopiló un conjunto de elementos relacionados entre sí para crear un relato a partir de los mismos.

Los relatos circulares de Julio Cortázar, entre ellos “La continuidad de los parques”, necesario por su estructura ficcional que depara sus umbrales en un espacio fractal que no tiene fin.

“Nadja” es una novela autobiográfica escrita por André Breton en 1928. El libro comienza con el encuentro inesperado entre el autor y la joven Nadja, (“Nadja” nombre que proviene del ruso y es el principio de la palabra “esperanza”) quien crea en él una particular fascinación. La escritura no lineal del libro está anclada a la realidad en gran parte por una serie de fotografías y dibujos.

Entre los juegos visuales el lector se encontrará con una propuesta que involucra el uso de formas textuales y visuales, un claro ejemplo de ello, es este microrrelato hecho por el escritor cubano Guillermo Cabrera Infante (Consultado de internet):

### **TEXTO QUE SE ENCOGE**

Y el dueño se achicó, y es que podía hacerlo todavía y

fue el hombre increíblemente encogido, pulgarcito

o meñique, el genio de la botella al revés y

se fue haciendo más y más chico,

pequeño, pequeñito, chiquirritico

hasta que desapareció por

un agujero de ratones al

fondo-fondo-fondo

un hoyo que

empezaba

con

Por otro lado está el uso del Caligrama, feliz coincidencia que me llevó a los grandes aportes a la literatura, del poeta francés Guillaume Apollinaire (1880-1918), el poeta chileno Vicente Huidobro y el mexicano Jorge Tablada quienes experimentaron la poesía visual (o caligrama), a partir del primero, a quien se atribuye la paternidad de dicha forma poética.

Finalmente considero el poema de Wisława Szymborska “Amor a primera vista” mismo que gira en torno a la casualidad, a la unión inevitable que el destino genera volviéndose consciente de la presencia del otro en comunión con la propia, dejar de ver al sujeto de al lado extraño, para considerarlo un actante real, con rostro, rozado por la fuerza de las coincidencias sobre nosotros.

#### **4. 2. 9 Referentes musicales**

A lo largo de la historia, he ido encontrando distintos puntos de referencia que coinciden en el relato, entre ellos las siguientes canciones: a) “November Rain” (1992), interpretada por Guns and Roses, que conforme a la letra, se desarrolla en noviembre, fecha en la que empieza *Rojo* pero sobretodo, el video musical en donde Axel Rose usa el jersey de rojizo de sus aullidos y es atravesado luego por un ramo de rosas que se desangran en un improvisado pozo de lluvia. Del mismo modo destaco b) “Vuelvo al Sur” (1998), de Astor Piazzola, por el hecho de remitirse a la región que pertenece un gran amor: El Sur, un lugar de encuentros y desencuentros donde

todo se evidencia en las calles de San Juan, una ciudad, que, aunque está inspirada y evoca la imagen de San Juan de Pasto no obedece a ser una declaración real de la misma. C) Joaquín Sabina y su “Boulevard de los sueños rotos” (1994), particularmente un intérprete cobijado bajo mis preferencias musicales, donde la melancolía se sienta a beber tequila con la Chamana, es una melodía de desvelos y agonía, dibujada en el desahogo y la hostilidad que nos contagia la dama del poncho rojo, por nombrar algunos pocos. Teniendo en cuenta algunas de las razones por las cuales he integrado dichas canciones, *Rojo* va extendiéndose y el lector se encontrará con un playlist implícito, que contemplará otros referentes musicales con la misma intención.

#### **4. 2. 10 Referentes pictóricos**

Dos ilustraciones del artista holandés Maurits Cornelis Escher (1898 - 1972) que en su ejecución juega con la representación de dos o tres dimensiones en espacios paradójicos que desafían los paradigmas convencionales:

“Hands” (1948): Litografía. En esta obra se ven dos manos que se están dibujando una a la otra, además de proyectar visualmente un juego bidimensional, su extrañeza radica en la imposibilidad de deducir cual es la que empieza y cuál es la que termina trazándose en dicho ciclo infinito.

“Relatividad” (1953): Litografía. Escher crea diferentes orígenes utilizando habitaciones enteras ubicadas en un marco espacial de proporciones surrealistas, conectadas por escaleras sin rumbo fijo, en ellas personas caminan sin sufrir los efectos de la fuerza de gravedad.

En consecuencia, es apenas lógico asegurar que la Intertextualidad es el concepto de la teoría literaria que va a dar coherencia a esta propuesta creativa, puesto que es evidente la correspondencia e influencia que mantiene *Rojo* con otros elementos (orales, escritos, o visuales), relacionados explícita o implícitamente, constituyendo de algún modo un contexto particular, que apoya y caracteriza la producción y comprensión de la misma en cuanto a su estructura, su temática, su estilo, su registro, entre otros.

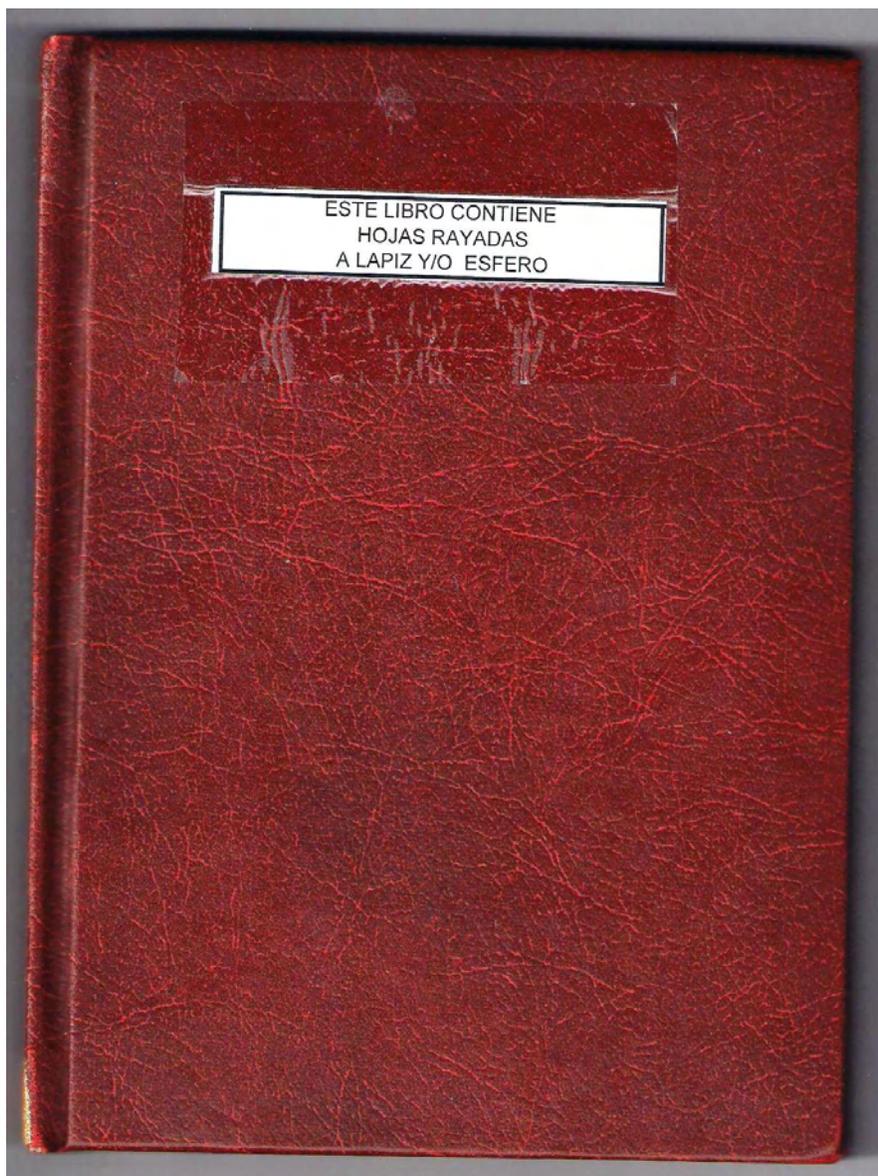
## **CAPÍTULO 5**

### **CREACIÓN**

A mis amados padres.

A mis queridos hermanos.

A mi cómplice de sueños, Nata.



# ROJO

Andrea Aguilar Forero

no sabemos dónde empieza ni donde termina; porque lo que es rojo como la rosa, rojo como las nubes a las seis, que es suave, que es adusto, es la herida recién hecha, rojo es el asiento del viejo cabaret, rojos son los zapatos de la niña, no sabemos dónde empieza ni donde termina;

Cuando la casualidad llegó, traspassó fulminante el corazón de Lector como un hechizo. Herido de muerte por ella, Enamorado y lastimado se instaló en el regazo de la incertidumbre a la espera de que le atravesara nuevamente. Ella jamás se detuvo, pero en esta ocasión lanzó cuatro flechas sin suerte hacia mí, una última rozó mi costado derecho y de aquella herida floreció una cicatriz enrojecida que hablaba a veces... No, a cinco voces ella gritaba.

Enamorado y lastimado se instaló en el regazo de la incertidumbre a la espera de que le atravesara nuevamente. Ella jamás se detuvo, pero en esta ocasión lanzó cuatro flechas sin suerte hacia mí, una última rozó mi costado derecho y de aquella herida floreció una cicatriz enrojecida que hablaba a veces... No, a cinco voces ella gritaba.

## ¿CÓMO VIAJAR EN TODOS LOS IDIOMAS *FOR DUMMIES*?

Para viajar plena y completamente usted debe hacer un viaje mientras está viajando, un viaje en el viaje, para ello puede considerar varias opciones, una de ellas podría ser tomar un libro, abrirlo, leerlo y mirar de reojo y de vez cuando a la persona que tiene al lado, luego, nuevamente, leer el viaje, abrirse la cabeza, y ser tomado por el libro, después, puede y si el viaje se ha puesto largo, mirar de reojo el libro, abrir los ojos y leer a la persona que tiene al lado. Bien podría usted viajar tomando el tren o agitando los brazos.

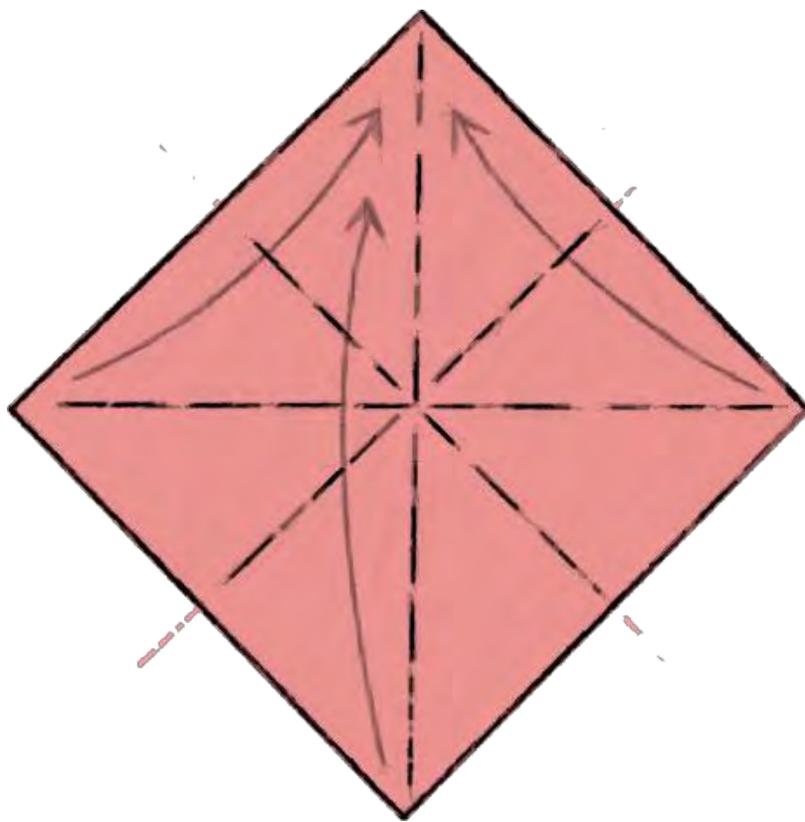
La distancia es la misma cuando el destino no importa.

No olvide nunca lo indispensable: usted debe ser un buen viajero. Para ello debe vaciarse los bolsillos, abrir los ojos y cazar las buenas ideas, de manera que cuando sea un intérprete locutor de esta manía ya casi natural, usted podrá ser capaz de moverse en las serifas como un nativo que habla con ligereza el idioma universal del viaje.

I

Unir las cuatro puntas de

Norte



Este

Oeste

Sur

Los

Encuentros

Casuales

Tejen

Otros

Rumbos

Lector está vivo. Es curiosa la forma de extrañar que tiene Lector, abre el ojo derecho que no sobresale demasiado sobre su enrojecida mejilla para confirmar la luz del día y cuando siente el brillo de una mañana soleada en la pupila enceguecida por el

sueño, extraña el despertar gris que no tiene la luz de hoy. Por fortuna para él, es un acontecimiento que sólo sucede una vez por semana. Algunas veces permanece con el ojo diestro abierto por unos minutos, como si fuera un tiburón dispuesto a saltar de la cama y desgarrar salvaje, el color que amanece.

Lector tiene la esperanza de creer, particularmente, en algo, mas no quiere usar la palabra de la que tanto se ha hablado, y que, lastimosamente, tiene escrita para todos los demás al revés en la frente: el destino. Por estos años cree con insistencia que es la misma vida quien se encarga, de colocarle frente a sí, lo que le solicita. Entre tanto, descubre que su existencia está marcada por la fuerza de las casualidades.

De modo que el momento de comer duraznos, deja de ser el desayuno, para ser la minuta soñadora del día. La rutina empedernida del soñador es bastante disciplinada. Se sienta y mira un poco la pared, el huequito de la puntilla que cayó hace ya varios días y no ha tenido la voluntad de clavar otra vez, pronto la pesadez del sueño le hace querer recostar la cabeza y se apoya en el espaldar de la silla, rápidamente escanea el cuarto como si fuera un mapamundi lleno de lugares inexplorados que ve desde arriba, él un gigante que sólo distingue entre tanto espacio, cosas inmediatas a la vista. Come deliciosamente. Distingue entre las tantas hojas sueltas el libro de actual redención, una antología de cuentos de Chéjov, cuya foto permanece en una escala de grises cual periódico diario y matutino. ¿O es que acaso usted no cree que es propio de un soñador leer al ruso aun cuando se vive la primera veintena de años? Pronto, algo

detiene su pesquisa, Lector ahora como un hombre joven de pie se dirige hasta la siguiente habitación, luego, Lector como un ciclope atraviesa el hall mientras posa sus ojos en el librito carmesí que tiene un lugar en su anaquel, mas no en su memoria, pero, ¿qué es? ¿Cuál es? ¿Quién lo puso allí?

Con el dedo corazón, toma por el lomo a Melville viajando en los mares ocultos del anonimato. Salta a la vista su inmediata portada roja, cartón mate rojo, una marca de tinta negra en todo el frente. Como si sus lectores no hubiesen querido desprenderse del gaviero, y atrapándolo con los dientes del tiempo, le hubiesen rasgado el lado superior derecho y la fuerza incontenible de un mar tintándose en la boca dijera adiós, para siempre, como una palabra de agua regándose por los bordes, residente en los océanos del silencio, desbordando las habitaciones comunes de antaño en otras bibliotecas y ahora en ésta. Lector un día cualquiera. Lector organizando su stant de libros. Lector leyendo.

–He buscado esta obra durante mucho tiempo, desconocía que estuviera entre mis libros.





Melville, Herman. Billy Budd, El Gaviero. Serie Roja. Empresa editora Zig Zag S. A.

Santiago de Chile 1946

Lirios

En

Casa

Taciturnos,

Oyen

Ruiseñores

Me gusta pensar por momentos en el color, en su cuerpo latente frente al libro, imposible para mí es esa mueca de asombro, bitácora rasgada de gestos que trato de describir narrando, encontrando al gaviero tras el muro del polvo y el comején, pero que son al fin y al cabo anónimos, como una caja de libros por abrir.

El objeto habla y dicta la nota al comienzo de la página 4 del facsímil: "Empezó el viernes 16 de Noviembre de 1888. La revisión principió el 2 de marzo de 1889. Terminó el 19 de abril de 1891" Fecha en que el autor da por terminada la obra. Noviembre: mediados de mes: fecha en que Lector da por terminada su búsqueda. Lluve. Lluveo. Al fondo, *November Rain*: Axel Rose, con su cabello rojizo, pañoleta roja, jersey rojo,

cantando una melodía en tonos fríos: *es difícil mantener una vela encendida en la fría lluvia de noviembre... pero los amantes siempre vienen y se van... y nadie está seguro quien es el que lo está dejando pasar de largo (...).*

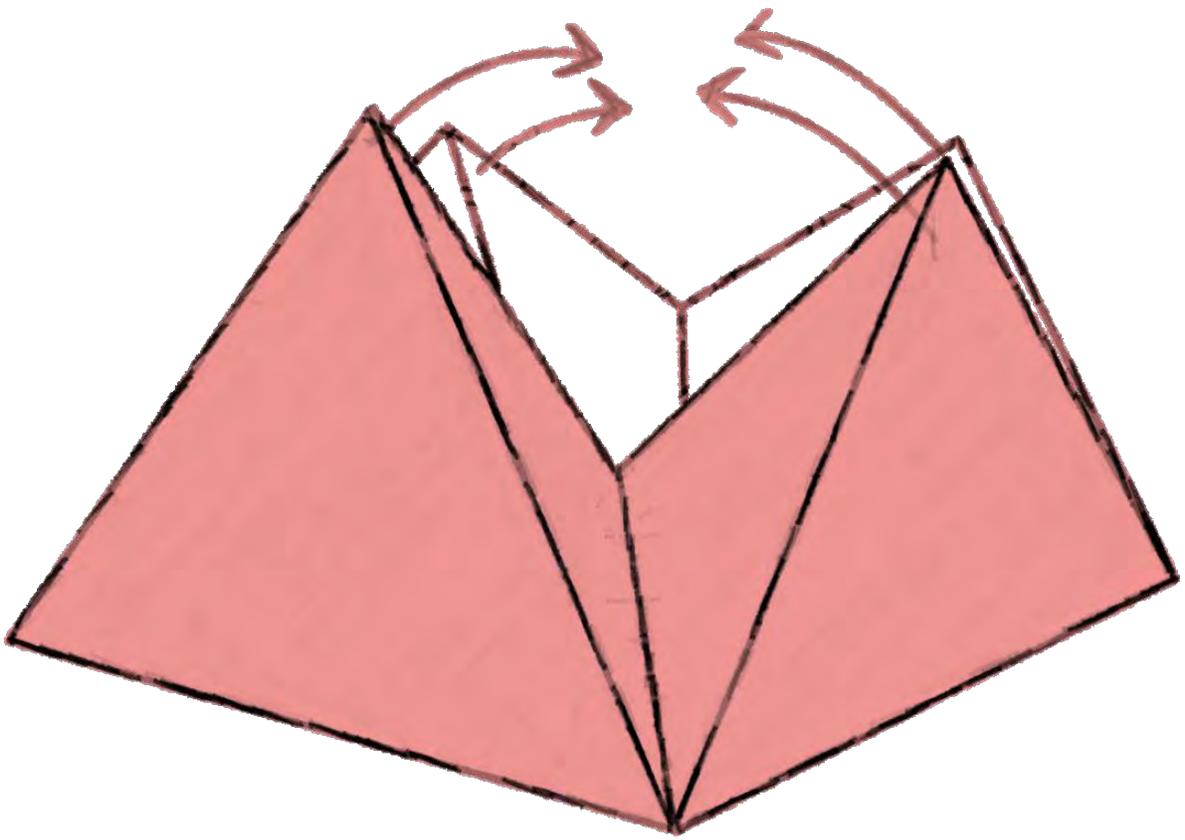
Es necesario calmar la ansiedad buscando alguna idea no tan improbable para dar lugar a la fuerza que llevó el libro hasta su hogar, entonces, supone que posiblemente fue heredado después de la venta de la casa de su infancia, luego de la repartición del dinero y de la biblioteca de su abuelo, debió caer allí, por aquella época donde Beto y Enrique inculcaban las primeras lecturas del abecedario, mientras sus demás familiares dividían los 200 tomos de Teatro Francés, los 100 de Filosofía Clásica, y los otros restantes entre Literatura Latinoamericana, Códigos Civiles, biografías de Bolívar, Sucre, Santander, Napoleón, Hitler, Gandhi, Alejandro Magno, Escipión, Atila, Jesús, libros de cocina, esoterismo, enciclopedias, diccionarios Planeta, un best seller colombiano llamado *Me llaman Pacheco*, biblias (la mormona, la pentecostés, la evangélica), las cartillas Nacho, aquel Lobo estepario escurridizo y la hermosa colección Salvat para niños; también los tenedores de plata, las materas, las maletas, los muebles, el comedor victoriano tallado en madera, el bife (de puertas chirriantes que se abrían de par en par como un ave salvaguardando sus huevos), dos neveras con rastros carbonizados de lo que fue un cuerpo, las máquinas de coser, el tanque de agua, la plancha, el espejo del baño, la alfombra, las fotografías, las filminas, las cámaras fotográficas (que ya no sirven), las máquinas de escribir, los baúles, los tocadiscos, la rocola, los Long Play que iban desde los discursos del señor Gaitán hasta los de

Belisario Betancourt, Misael Pastrana, pasando por Helenita Vargas, Chavela Vargas, Rocío Durcal, Sandro, Leo Dan, Leonardo Fabio, Gardel, Julio Jaramillo, Vicente Fernández; las casacas, insignias, mancornas, abrigos, banderillas, del abuelo militar; y el único retrato de la tía muerta (que por dicha de ser el único, gozaba de un puesto privilegiado en el regazo del lugar: El cajón del todo el frente, con el espacio perfecto para ella quien saboreaba y degustaba con nosotros cada bocado maternal).

Cuenta para mí que buscó *Billy Budd*, *El gaviero* después de haber leído *Bartleby*, *El escribiente*; que leyó una columna de periódico con ese nombre; que lo buscó en las ventas de libros de segunda mano...

Como la casualidad, todo libro es de segunda mano.

**II**



La

Estatua

Central

Tararea,

Oye,

Ríe

La vida en San Juan es tranquila, aquí todos los días parecen jueves por la tarde: sin novedades y cargados de esperanza a la espera de que algo maravilloso suceda. Siempre hay en el aire un color grisáceo que evoca el día “J”, a excepción de los domingos, que como alguien me dijo una vez, fueron creados por algún infeliz para las familias y los enamorados. Conociendo esta bella sinestesia de los días y colores, usted podría, en promedio, vivir una a una las fechas con un par de guantes y sería un sujeto medianamente contento.

Un día de aquellos, me rehusaba volver a mi cama, pues creía merecer alguna sorpresa, por mí y por todos, por el hecho de levantarme a vivir, caminaba a las seis y el crepúsculo enardecía el asfalto y los tejados, maravilla cotidiana que quería apreciar con egoísmo para mí. En la plaza central justo en el iris, un monumento cubierto de palomas grises con cuellos verdes, me senté a ver lo que el cielo tenía para ofrecer, pronto, algo asombroso llamó mi atención. ¿Ha sentido alguna vez aquella complicidad de ver desde fuera que una casa enciende la luz, y le recuerda que alguien vive allí? Un lector de

realidades anónimo, ha encendido la luz de su habitación y usted lo ha presenciado ¿Ha apreciado este quisquilloso placer voyeurista? Yo era el punto por el cual giraba el disco y en frente, todas las lámparas de la plaza se encendían, faroles con bombillos redondos se prendían uno a uno paulatinamente alrededor: tin, tin, tin, tin, tin... hasta llegar a la esquina donde empezaron de derecha a izquierda como abriendo el telón para darle paso al actante No.1: Lector, quien se acercaba perpendicularmente justo al lado del último bombillo blanco.

Lector creador de fascinaciones, se aproximaba hacia mí, era evidente que hace ya varios metros me había visto y era yo quien sólo había notado el sobretodo azul marino que le cubría. Ante tal escena me vi de repente desde fuera, mi cuerpo ya no era mío e increíblemente me había desprendido, una vista periférica de la plaza se movía en un ángulo de 360 grados, mi espíritu omnipresente, flotaba. Veía mi cuerpo sentado allí rodeada de palomas sucias, nunca había notado lo feo que era mi suéter de lana multicolor: franjas grises, azules, verdes, amarillas, naranjas, éstas pudieron haber sido lo que llamó la atención de los ojos del Señor K. lo distinguía desde arriba, con su cabello rubio, caminando despacio y de manera poco agraciada, fumaba; un humo en forma de espirales se elevaba hasta donde algo de mí levitaba. Podía ver las suelas verdes de sus tenis azules, el dedo meñique ligeramente cerrado, pude yo girar el lente y ver el cuello de una camisa de cuadros, un mechón rápidamente acomodado detrás de la oreja, mientras él caminaba en una velocidad disminuida por aquel trance “atempo-

espacial” podía acercar mi zoom y ver cómo tenía ya una barba de tres días y un botón recién caído en el bolsillo del abrigo.

Las

Espantosas

Confesiones

También

Obran

Riesgosamente.

Conocí a Lector el lunes 8 de octubre, el sol templaba dorado espléndido en una calle de San Juan. Lo encontré sentado en una oficina: camisa blanca, jeans azules; y unos pasos antes de llegar a su puerta sentí aquel insistente olor a jabón de aseo del

domingo. Una chaqueta negra cubría la primera palabra, el primer vocablo con el que comenzaría a conocerle, la voz cremosa que descubrí en tanto me saludó, cremosa, sí, como nubes de leche batida, como un pastelillo en una canasta, así era su voz, una hendidura llena de almohadas por la que podría lanzarse cualquier sujeto, cómoda, suave, blanda, sabría a pastel sin duda. Abismada estaba yo con una manzana blancanievesina en la mano izquierda, mientras que con la otra procuraba apoyarme con una torpeza exagerada en el marco de aquella misma puerta, aún sin reparar en que mis mejillas eran dos flores rojas del primer rosal de la mañana.

Y aunque ya le había escrito y él a mí, éramos dos bardos de provincia en tiempos de chat, a su lado la ciudad era una mancha llena de brillo y ruido que no quería ser ignorada ante sus botas y las mías, caminamos. El café que me había prometido esperaba hirviendo en la tetera del restaurante, nuestro diálogo en torno a divagaciones: estudios habituales en la universidad, música, bromas, momentos en San Juan, donde jamás hubo entre nosotros una mirada fija.

— Es el momento - le advertí.

— ¿Cuál momento?

Debí confesar, lo había soñado a los 8 años. Al fondo, un camino después de la lluvia se dividía en dos por los cuales nos dispersábamos; joven, de cabello largo, castaño,

lucía una cola de caballo, piel muy blanca y abundante barba, alguien que, en sueños, podía decirse, me superaba en edad, altura, y madurez. Tiempo: verano, besándolo pasionalmente, con charcos en los pies, amor de verano finalmente. No quería contárselo antes, la verdad, en esa época, y a esa edad era difícil aceptar que besaba alguien con la pasión que sólo reconoce un adulto. Me avergoncé en cuanto desperté. Pero trataba de hilar la situación que me llevara a buscar la forma de hablarle, a irremediablemente poner atención a lo que hacía y aceptar la dicha de su invitación a tomar un café; y es que, nadie nunca había utilizado esas tres palabras, t-o-m-a-r-u-n-c-a-f-é, hermoso, ¿verdad? Esas palabras simples que, como toda palabra, contienen la bienvenida.

— Es extraño. Ha pasado algo conmigo también- repuso.

Me contó que le había pedido a la vida conocer una mujer de cabello encendido y ahí estábamos. La poesía, al igual que los sueños, nos acompaña desde siempre, nos une el sueño como a la ficción el hombre. En el ir y venir del aliento, me comentó que hace algunos días había leído un cuento bellissimo, *El sur*, de Jorge Luis Borges, no recordaba en qué libro cerrado estaba, pero prometió luego leerlo para mí.

Los  
Espacios  
Conocen  
Trampas,  
Oraciones,  
Rimas.

Lector como todo lector, tenía un lado secreto curiosamente no tan oscuro, era más bien su amplia dimensión pública la que yo conocía tan poco, pues para mí, era su cuarto interior el que yo más habitaba. A este nuevo personaje que moraba en él y compartía revistas conmigo, decidí llamarle Sr. A. Sin entrar en pormenores quise construir la nueva perspectiva de él en mi mente a partir de un nombre ambiguo pero que a su vez contenía todo un universo repleto de palabras con la letra “a”. Después de un tiempo, creí encontrarle sentido al Sr. A. y al porqué no fue Sr. K. como aquel que ya ha sido escrito maravillosamente o Sr. E., por el Extraño que era al cruzar la puerta. Mas era inevitable concebir este hombre sin el temor de tenerlo tan adentro como lo quería, mío y para siempre, casi desprendiéndolo de sí mismo, que tuviera algo mío que sea parte de él, él y yo, yo en él, él en mí, yo viviendo mísera y violentamente en él: (juntos: Sr. A. - Sra).

El Sr. A. avanzaba con destino a una casa antigua (muy comunes en San Juan) con paredes de tapia y ventanales de madera que se erguía espléndidamente en el centro de la ciudad. La puerta estaba abierta y entraban personas jóvenes, un pasillo con poca luz era la antesala para el salón frío al que llegaba, muchas sillas para tan pocos traseros lozanos, el Sr A. hablaba para ellos, yo lo miraba desde la última fila. Al parecer era también un apasionado señor estando en público. Reunidos todos como estábamos allí, él hablaba de poesía y poetas, pero su discurso se eclipsaba por el movimiento que hacía con las manos, sobre todo la mano derecha, pues cuando el Sr. A. hablaba, rozaba el dedo pulgar con los demás mientras comentaba un no sé qué de la *palabra precisa* al momento de escribir. De manera que aquella palabra precisa, se materializaba en ese movimiento repetitivo de los dedos, como si mágicamente la hubiera atrapado y con caricias la seducía para que no se vaya, para que no lo abandone tan pronto, para degustar suavemente su esqueleto curvilíneo hasta llegar a la última sílaba.

Lector tiene muchos nombres, tantos, cuántos hombres son en él.

Los

Enamorados

Coleccionan

Tiempo

O

Recuerdos

Lector me abrazaba mientras mirábamos el cielo de su cuarto, recostados en la cama sobre las cobijas, anochecía. A cada minuto veía menos, lo que permitía una mayor claridad en mis pensamientos, que conforme la oscuridad avanzaba hablaban

más fuerte, se hacían más ruidosos, de repente fue difícil escuchar a Lector, apenas distinguía que conversaba de su padre, pero el murmullo de mi propia voz me dispersaba, luego mi acento y mi hálito se tornaron en un soliloquio bastante interesante que me alejaba de él y yo sólo veía a la habitación como una gran pizarra negra donde ahora incluso, podía escribir en letra cursiva mis palabras que incrementaban su sonido, ellas no se adelgazaban -como dice Neruda “como las huellas de las gaviotas en las playas” más bien eran el graznido mismo.

Y es que los dioses saben que no miento, yo pensaba en todo en ese momento, en el punto rojo de la luz del teléfono y curiosamente en la luz del cuarto, la manera en la que sostenía mi cabeza en la almohada, los calcetines de Lector que picaban cuando rozaban mis pantorrillas, pensé incluso en la mirada acusatoria que me lanzó mi madre antes de salir, en la luz del cuarto nuevamente, la forma en la que una amiga me dijo que la vida era más tediosa ahora que a los diecisiete, ¿había olvidado como era mi profesor de bachillerato? Pues era el momento de recordarlo, Andrés, ojos verdes, cabello ondulado, dibujaba detrás de las hojas donde preparaba sus propias clases, recordé aquel poema que escribí para una de sus clases pero... cómo era... sólo me acuerdo de cómo terminaba: “un ratoncito sale en patines a rasgar la cocina en busca de pan”. Un ratón en patines, qué imagen más estúpidamente visual, ¿qué sigue? Visualizar la luz del cuarto encendida, recordar sabores, recordar olores, pensar en aquellos quienes en otro tiempo he amado, sería alguno de ellos quien debería estar ahora junto a mí? Pero... Lector, Lector estaba a mi lado, Lector hablaba ahora más

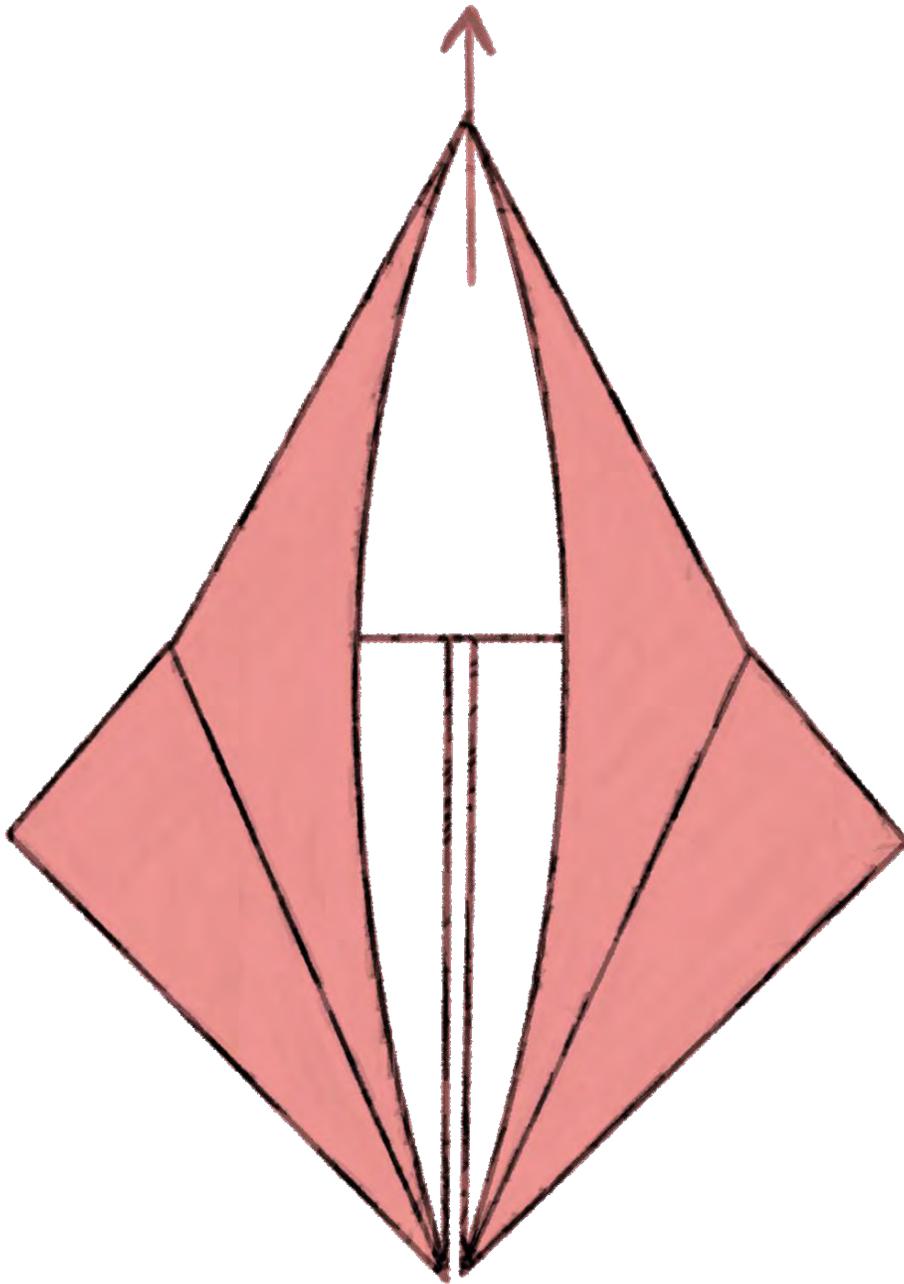
fuerte: "luz" escuché, -¿luz? ¿qué luz? -¡Voy a prender la luz, voy a prender la luz! Dijo. Se levantó y un mar de miel inundó el fondo negro, tenía una pequeña lámpara, en el medio estaba el bombillo y alrededor de éste astas que giraban, por debajo de una pantalla con estrellas, el reflejo de las astas se proyectaba en el techo a mi lado izquierdo, arriba giraban en un movimiento repetitivo de ir y venir como las olas, Lector y yo: dos "peces de ciudad" teníamos el océano entero en ese pedazo de techo amarillento que se movía, olitas de mar salado surcando la confusión, debimos esa noche dibujar un barco en aquella orilla.

Lector  
Escucha  
Canciones que  
Tiemblan en la  
Oscuridad,  
Relampagueantes

Aquella noche la música atrajo a Lector el gigante hasta donde yo estaba, caminaba con sus enormes pies entre nosotros los pequeños. Hermoso era su rostro como mantequilla y pan en la mañana. Yo podía librar batallas en su barba, recorrer su nariz y viajar hasta tierras lejanas detrás de su oreja y también sería hermoso, porque tras aquel delirio vivía el sol de los venados, oculto entre su cabello. En sus ojos cabían el mar y todos los ríos, el universo entero cabía en él... Era el gigante más pequeño del mundo y era infinito, aun así, también cabía en esa silla junto a mí.

“Yo tan ignorante y frágil y pequeño  
Tengo un amante que es el dueño del mundo”

### III



Las  
Encrucijadas  
Cargan

Torrentes,

Oleajes,

Riveras

Tenía necesidad de verle. Llegaba al pórtico de su casa con las manos heladas, empapada después de la lluvia que formó mares urbanos durante las últimas semanas, así dicen que son los días en abril, poco primaverales y muy fangosos. Era usual que no llevase mi paraguas rojo, no porque quisiera sentir aquello de ser mojado poéticamente por la lluvia, sino porque mi memoria era tan difusa como un vidrio empañado y solía dejarla en casa o en el autobús, en el salón de clase, en la tiendita, mi paraguas rojo multicolor cambiaba de rumbo y de color a cada despedida.

Tiritar, tiritar, tiritar. La nariz fría como la de un perro sano, el cabello como flecos en una hamaca escurrían agua generosamente, más, sin embargo, llegaba puntual a la cita en la que Lector prometió contarme las buenas nuevas. El timbre de su casa emitía un chillido realmente molesto, de modo que el morador se indigestaba por aquel sonido y abría lo más pronto posible antes de oírlo de nuevo. Un residente con camisa de rayas como las cebras, llevaba sus lentes cafés de descanso, me recibía con una sonrisa de compasión y me dejaba pasar.

Adentro, las paredes blancas, una toalla en la mano de Lector me indicaba que le siguiera y que luego me esperaba con un café. Caminé por entre puertas y ventanas hacia la luz del baño, amablemente me dijo lo que se dice cuando se es muy cortés: - Estás en tu casa.

Entramos, la ducha corría con agua caliente y el vapor salía por cualquier rendija, yo ya no sabía si era mi piel quemando el agua o si era yo quien se quemaba. Su voz espesa me agitaba aquello que tenemos en el pecho haciendo un ruido extraño vertiginoso que cantaba *oh mi corazón se vuelve delator... traicionándome*.

Mi chaqueta delante de él cayó al suelo intencionalmente, renunciando a la delgada blusa que dejaba ver mis pezones erectos, ya no por el frío. Vi en sus ojos brillar un punto blanco al quitarse los lentes, mientras la otra mano tomaba mi mentón con un beso, *beso*: Palabra muy corta para tanta felicidad. Humedad y respiración, la mano por entre mi cintura como una víbora tras la manzana me arrastraba por la habitación donde lo sentí habitarme, recorrerme hacia el sur.

Las buenas nuevas: Una carta envuelta en papel blanco con una grulla junto a su nombre, le había sido entregada cruzando la puerta por la que yo también había llegado, sellos en idiomas extranjeros con una respetuosa y formal propuesta le escribía para esperarle allá, donde fue firmada aquella nota. Yo estaba lista para aprender el idioma del viaje, mas no para el de la despedida.

Así se siente la tristeza cuando el corazón es una espada que atraviesa el cuerpo.

### A.M.(ANTES)

Ven a visitarme y tráeme tu espalda

Hay en mí tres paredes

Y una cuarta vendría contigo.

Juntos armaríamos una casa

Toda ella sería un cuarto sin ventanas y eternidad.

Para la puerta, escondo la llave bajo la lengua

Pero mi boca confunde los cerrojos.

Luce él  
Encendido,  
Como un  
Triste  
Oropel  
Roto

La vida con sus chistes para un público que no se ríe, me incrustaba por última en la casa de Lector, lugar que ya distinguía de mucho antes, era la misma casa de Juan

Pablo, mi amor de infancia. Lector leyendo mi vida en un cuento, en un poema, en una pintura, cada uno con un alma distinta, todos ellos con nosotros sobre la cama y yo junto a él, como un mapa de adivinación pronunciaba a Wislawa Szymborska:

*Amor a primera vista*

Ambos están convencidos  
de que los ha unido un sentimiento repentino.  
Es hermosa esa seguridad,  
pero la inseguridad es más hermosa.

Imaginan que como antes no se conocían  
no había sucedido nada entre ellos.  
Pero ¿qué decir de las calles, las escaleras, los pasillos  
en los que hace tiempo podrían haberse cruzado.  
Me gustaría preguntarles  
si no recuerdan  
-quizá un encuentro frente a frente  
alguna vez en una puerta giratoria,  
o algún "lo siento"  
o el sonido de "se ha equivocado" en el teléfono-,  
pero conozco su respuesta.

No recuerdan.

Se sorprenderían

de saber que ya hace mucho tiempo

que la casualidad juega con ellos,

una casualidad no del todo preparada

para convertirse en su destino,

que los acercaba y alejaba,

que se interponía en su camino

y que conteniendo la risa

se apartaba a un lado.

Hubo signos, señales,

pero qué hacer si no eran comprensibles.

¿No habrá revoloteado

una hoja de un hombro a otro

hace tres años

o incluso el último martes?

Hubo algo perdido y encontrado.

Quién sabe si alguna pelota

en los matorrales de la infancia.

Hubo picaportes y timbres

en los que un tacto

se sobrepuso a otro tacto.

Maletas, una junto a otra, en una consigna.

Quizá una cierta noche el mismo sueño

desaparecido inmediatamente después de despertar.

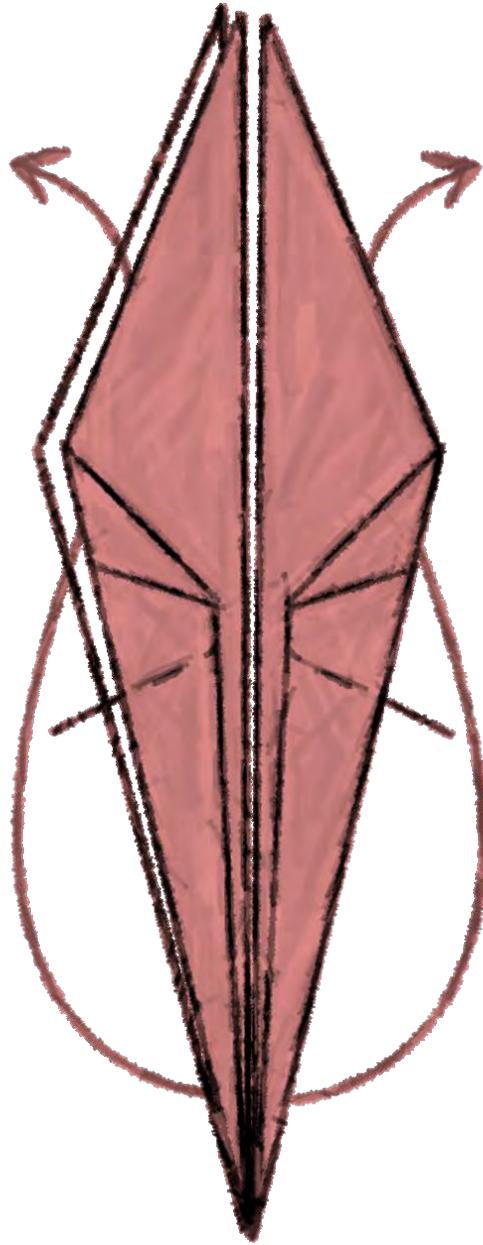
Todo principio

no es más que una continuación,

y el libro de los acontecimientos

se encuentra siempre abierto a la mitad.

IV



Lentamente  
Envejecemos,  
Cultivando  
Tomates,  
Oliendo  
Rosas

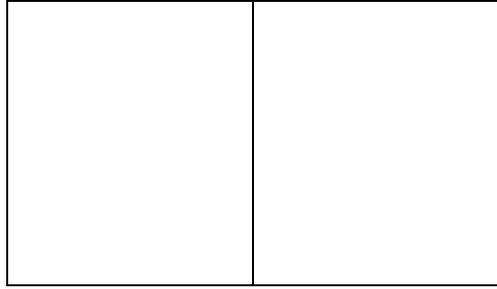
Ahora Lector y yo, como Platero y yo (duermes como un burro, le dije y réimos como niños... siempre) muerde la cobija, cierra los ojos y una avalancha de nubes de crema sale de su boca carcajeándose. Viajamos en un automóvil, era el último jueves de cine por la noche, el pasacintas y las barras fosforescentes de sonido a tope, Slash clavándose en la guitarra como una bala en el tambor del revólver que es una flor con sus seis pétalos, y Axel Rose aullando *“terminaré caminando por la fría lluvia de noviembre (...)*.

Por el parabrisas, velas blancas con llamas rojas y dos ramales sosteniéndolas iluminan una calle de San Juan dando la bienvenida a la navidad, son como grandes vergas de perro en celo, como esfinges iluminadas. Noviembre. Lluve.

Jueves, película: *Rouge*: tercera parte de la trilogía noventera de Kyeslovsky:  
Primer plano: *Triste*: Segundo plano, *Más triste*, Tercer plano: *por favor más triste*,  
mirando un punto infinito en una calle de París hasta morder la tristeza, en ese mismo  
lugar donde su automóvil accidentaría a Rita, la perra preñada y hasta aquí del tamaño  
de la pantalla, tres metros por seis, una gran valla colgante. La insistencia carmesí de la  
cinta viajaba desde Pierre hasta el estudio de ballet de Valentina, la protagonista.

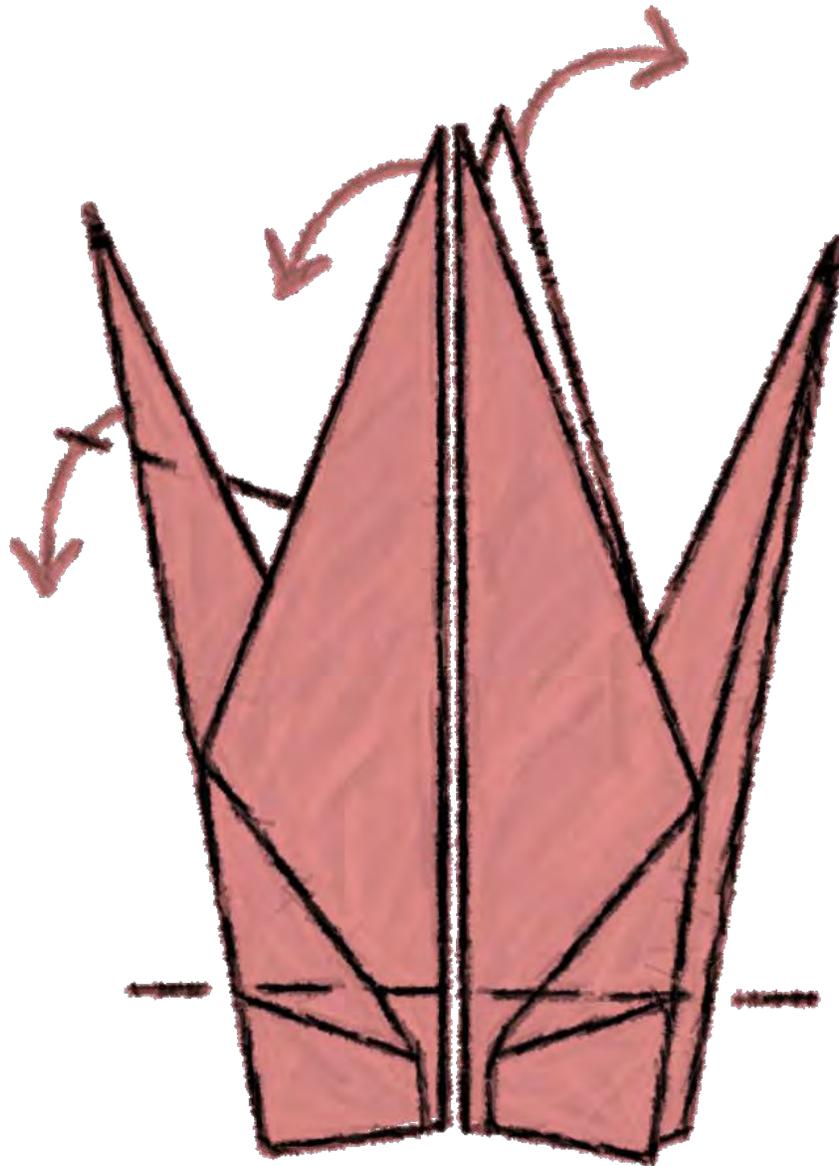
¿Qué es el cosmos? me pregunta, y yo digo:  
la gota del rocío del primer rosal de la mañana.

|       |       |
|-------|-------|
| Somos | somoS |
|-------|-------|



...el reflejo en la ventana por donde el mundo se asoma.

**V**



La niña

Enloquece

Cuando

Trenza

Octubres,

Recluida.

“Oda a las cosas” escribió Neruda, amamos una almohada, adoramos la cajita donde están guardados los hilos, extrañamos la camiseta vieja mientras recién lavada, ondea tendida en la cuerda del patio, es la bandera del amor a las cosas pequeñas. La soledad que experimentaba cuando Lector se fue, había hecho de mí una amante del mismo par de medias, del mismo listón rojo de cabello por meses. Patética situación que convertía la visita de cualquier ser minúsculo en un ambiente familiar orquestado, no importaba que el recién llegado hubiera tenido la esperanza de dar una visita de tres minutos, tres días, tres años o tres vidas, no dejaba de ser en esencia, un “intruso” como escribió un amigo alguna vez. Puede el presente lector, incluso, ser el intruso de estas líneas e ir al unísono con la idea que voy escribiendo, luego de la anterior coma, seguido de este espacio que acabo de digitar y de inmediato caer en la telaraña de la complicidad, para contarle final y resumidamente en un minúsculo réquiem de la vez que ella llegó de sorpresa, sin ser invitada:

“Hace ya dos noches que una polilla vive conmigo. Al principio quise matarla pues me molestaba verla cruzar la pantalla del televisor, luego su revoloteo incesante por la cabecera de mi cama, (todo sea por mi valiosa comodidad) quería asesinarla con un zapato para recordarle a todos los insectos del universo que éste era mi cuarto y no eran bienvenidos. Pero era triste imaginarla aplastada, pues enorme parecía una grulla rayando el firmamento y algo tan bello podría ser pulverizado por nada más que el simple roce de unas huellas dactilares casi de inmediato, como si estuviera hecha de polvo y es que no era un mosquito de zumbido desesperante, ella era silenciosa, ella no me picaría, no se llevaría mi sangre ni me dejaría ronchas ni comezón. En realidad, parecía una polilla mágica pues al mínimo toque humano se esfumaría como si tuviera el hechizo de atravesar las dimensiones y el único rastro que podía dejar de su paso por este mundo, era un polvillo mágico brillante. Entonces acomodé la almohada que tenía bajo la cabeza y quise de repente, sólo verla volar, me imaginé apagando la luz y haciendo silencio para descubrir dónde dormiría ella esa noche, si prefería estar cerca al bombillo o en el borde de la ventana, pero ella cruzaba el techo con estrepitoso vuelo, sus alas opacas no reflejaban la tenue luz amarilla del cuarto, pues sólo se distinguía un aleteo desordenado, en aquel momento pude darme cuenta de que mi pobre polilla había sido ya, herida de muerte por un cojín o una sábana y sin dejar rastro de sangre, pronto, antes de ser huésped o intrusa, desaparecería”.

Luna

¿Estás

Colgada?

Títere,

Oculto y

Radiante

La noche es una negra que se expande por todos los centímetros del universo. No necesito más que alzar la cabeza para contemplar el firmamento que hoy tan vacío parece el vacío. No hay estrellas, no hay pájaros, sólo un cielo invidente, con constelaciones de mil y un letras. Ellas se van formando como gotas de vidrio caliente, cuando mentalmente las pronuncio en voz alta y se van derritiendo hacia el espacio por el vaivén de una boca incandescente. Tengo una inmensa pantalla oscura delante de mí

que cede la palabra imaginada, sin embargo, por terquedad o incertidumbre, lo rasgo  
en

pequeños

trozos

forman este

que

diminuto

texto;

después

de

haber

sido

avión

o

pluma.

¿Será ésta una de las huellas que nos permiten seguir las coincidencias de un mundo  
hostil para las coincidencias? como si el cosmos de las cosas publicitara sus objetos para  
dar registro invisible de lo que nos precede y nos rodea sin darnos cuenta, sin regresar  
la morada a lo inútil, desde el confín del porvenir de lo que sentimos al estar vivos,

palpitando, dilatando, circulando, bombeando, quemando como vínculos  
argumentados por la casualidad y el azar.

¿Realmente existe el azar?

Tengo entre mis cosas, una visión que él había llamado *Paisaje rojo con tres árboles*,  
mucho antes de conocerme y yacía inmóvil desde el confín del porvenir probablemente  
eso que sentimos al estar vivos, palpitando, dilatando, circulando, bombeando,  
quemando, creciendo siempre, y siempre es todos los días.



*Paisaje Rojo con tres árboles*

*“Aquí termina una historia no injustificable, en este nuestro incoherente mundo – inocencia y dolencia, depravación espiritual y tregua favorable”.*

El amor es como un collar atado a una perra accidentada, un libro de segunda mano, la gota del rocío del primer rosal de la mañana.

VI



El papel es otro cielo





## SERENDIPIA

*"Me gustan los encuentros casuales; la vida está llena de ellos. En este momento, en este café, estamos sentados al lado de extraños. Todo el mundo se levantará, se marchará, y seguirá su camino. Y, entonces, nunca más se volverán a encontrar. Y si lo hacen, no se darán cuenta de que no es por primera vez."*

*Krzysztof Kieslowski, en "Kieslowski on Kieslowski", ed. Faber and  
Faber, Londres, 1993.*

## **CAPÍTULO 6**

### **REFLEXIÓN**

*Cada lector crea su libro,  
traduciendo el acto finito de escribir  
en el acto infinito de leer  
–Carlos Fuentes*

La educación es un factor estratégico y esencial para la construcción de sociedades más autónomas, más justas, más humanas. Podría decirse que la cobertura y la calidad de ésta, son factores determinantes para garantizar no sólo la competitividad de un país, sino cualquier dimensión humana, puesto que es el instrumento fundamental para transformar realidades.

Es sabido que la mayoría de las veces el sistema educativo que acapara la educación en nuestro país, ha cosificado cada mente brillante con un código en un carnet estudiantil, frío y plástico, que, ante la insistencia de la competencia ha creado pequeños robots que solían jugar en parques y teñirse las rodillas de hierba. Sin embargo, la necesidad de seguir creyendo en la pasión, hace cada día del libro que se asoma de una mochila y del garabato de una agenda, pequeños actos cargados de esperanza. Siguiendo este orden de ideas, no es descabellado pensar, para cambiar la máscara de sujeto civil promedio, es necesario hacer una revolución en el aula, si entendemos que la revolución es un cambio o transformación radical respecto al pasado inmediato.

Uno de los principales aportes que realizó Rousseau (1762) fue señalar que el niño es "un ser sustancialmente distinto al adulto y sujeto a sus propias leyes y evolución; el niño no es un animal, ni un hombre, es un niño"(p. 89). Es en el aula donde una persona recibe educación y vive una tercera parte de su vida y que desde muy pequeño con cinco años o menos, ya está en el preescolar, donde se va a encontrar, aunque sea de manera inconsciente, con una "prisión de indulgencias" (p. 65) como define Foucault (1989) a la escuela.

Tocando este punto, cabe decir que toda la responsabilidad tampoco puede acabar únicamente en el educador y en el pupitre, es necesario tener en cuenta que la educación del niño empieza desde su nacimiento y a partir de cualquier persona, (hasta en el simple hecho de enseñarle a saludar con la mano) el niño se ocupa en examinar objetos, escuchar, probar, experimentar, porque de esa suerte adquiere los primeros materiales de sus propios conocimientos; aquellos que pueda juzgar y valorar a partir de las cosas que se le ofrece. De

modo que, la escuela no puede ser ese lugar obligatorio, pues eso implica ya de por sí una castración, un contrato para seguir unas reglas, lo más sensato sería ver la educación como un placer.

Muestra pequeña de ello, es ésta propuesta que más allá de ser pedagógica, fue creada con amor y horas de soledad, un trabajo honesto hecho a la medida de la vida que, si bien es un proyecto de aula esquematizado, se desborda en mi intención por narrar todos los sentimientos, emociones, experiencias, opiniones, sensaciones que brotan al momento de leer y releer realidades. En este caso el proyecto espiralado, ha tomado un rumbo conforme a sus sentires y ha venido caminando al pie de sus propias pasiones, aunado a esto, debe considerarse el proceso investigativo que ha requerido la creación literaria, un encuentro con grandes memorias pasadas y presentes que confluyen conmigo en intencionalidades y palabras, pues no hay que olvidar que son la historia y la sociedad las auténticas moduladoras al momento de envolver ciertas obras en el amplio campo de la literatura, pues es posible fragmentar infinitamente las partes que conforman una obra literaria con sus posibles interpretaciones, pero son el lector y el escritor quienes le dan el verdadero sentido a esta página, que busca decir algo, mover a alguien.

De esta manera, me uno a las palabras de Jorge Larrosa (2003) cuando afirma:

Leer es escuchar, más allá de lo que el texto dice, lo que el texto alberga. Leer no es apropiarse de lo dicho sino recogerse en la intimidad de lo que le da qué decir a lo dicho.

Y demorarse en ello. Entrar en el texto es morar y demorarse en lo no dicho de lo dicho.

Por eso leer es traer lo dicho a la proximidad de lo que queda por decir, traer lo pensado a

la proximidad de lo que queda por pensar, traer lo respondido a la proximidad de lo que queda por preguntar (p.141).

Es vital que la facultad tenga en cuenta la investigación – creación como una alternativa innovadora, capaz de transformar lo que conocemos como proyecto de grado, que le permita al estudiante arriesgarse a nuevas posibilidades de investigación, de estudio y de participación activa, al igual que los proyectos de aula convencionales. Este trabajo comprende una pequeña parte del conocimiento y la experiencia, tanto docente como personal, adquirida en mi recorrido universitario, teniendo en cuenta que la lengua castellana, la literatura y la pedagogía son las tres piezas que forman nuestro programa.

En un sentido más práctico la escritura de los relatos podría ser utilizada como una didáctica de aprendizaje dentro del aula, así como se trabaja con libros de texto o cartillas, en *Rojo* pueden encontrarse un sinfín de juegos de palabras, figuras literarias y demás ideas que se desenvolverán ampliamente y que más allá de lo que yo pueda expresar, comprender o afirmar, dependerá del ingenio del docente lector que acuda a él. Esta forma de abordar la lectura ayudará a los nuevos lectores niños a comprender permite conocer lugares desconocidos e imaginar otros mundos posibles, y como afirma Petit (2000): Se comprende que la lectura los ayude a soñar, a encontrar un sentido, a encontrar movilidad en el tablero de la sociedad, a encontrar la distancia que da el sentido del humor, y a pensar, en estos tiempos en que escasea el pensamiento.... Asimismo, la lectura de libros puede ayudar a los jóvenes a ser un poco más sujetos de su propia vida, y no solamente objetos de discursos represivos o paternalistas” (p. 18).

En consecuencia, podría decirse que los momentos de relación entre el encuentro con la literatura y los procesos de formación docente se ven reflejados en este proyecto creativo, la pedagogía como ciencia que estudia la educación y la enseñanza, es inherente ante la aparición natural de la sensibilidad, en este caso, aquella que fluye por medio de la palabra escrita, y que, en conjunto, no estarían lejos del propósito de construir conocimiento. El arte es la manifestación más sincera del hombre que de forma brillante, le permite volver a reinventarse, leerse, conocerse, involucrarse con el otro, tocarse, ser ojos, ser manos, ser pies, le brinda todas las herramientas de descubrimiento propio y del universo, trastoca lo real, para ser digerido nuevamente con una capacidad nueva de pensar y comunicarse. “Pensar la lectura como formación supone cancelar esa frontera entre lo que sabemos y lo que somos, entre lo que pasa (y que podemos conocer) y lo que nos pasa (como algo a lo que debemos atribuir un sentido en relación a nosotros mismos)” (Larrosa, p. 19).

A veces me pregunto qué habría pasado si jamás hubiese tenido al profesor que cambiaba las horas de matemáticas por las de lectura, nos leía sus versos en clase y nos hacía soñar un poco más, probablemente eso no vencería el hecho de ser un barco a la deriva, pero no podría como ahora, ver los colores del mar y sentir cómo crece en el pecho la experiencia de este viaje. Es así como la escritura de estos relatos ha significado para mí un instrumento de liberación, que demuestra la pasión que como docente y como persona puede desarrollarse de muchas maneras más humanas que los proyectos de anaquel.

Teniendo en cuenta mi experiencia como docente practicante y habiendo enfrentado mi propio discurso delante de más de treinta niños, considero que no puede haber educación sin

amor, ya que esto sólo sería academia, sin embargo, su unión conforma un sustancioso caldo que presencié en la universidad, donde se plantearon métodos y teorías acerca del proceso de producción e incluso sobre su propio origen, pero que cada persona manifiesta dejándose trastocar por infinidad de razones, donde lo realmente valioso es experimentar. En el caso particular de *Rojo*, expongo abiertamente un viaje por mi auto-conocimiento apalabrado, que se aleja de querer parecer un compendio creado en la inspiración de los domingos, pues la literatura más allá de ser un ejercicio tranquilo, tiene entrelíneas perversiones caóticas para quien las siente, necesita tiempo y oxigenación, como canta Álvaro Henríquez (1995) Déjate caer... dejarse caer tendido en sus fauces, en el misticismo del lenguaje sin prejuicio alguno.

Finalmente, me uno a la idea de pensar la escuela como una manifestación de amor y complicidad, que llevará al aula a una revolución sin límites insospechados, en el compromiso de que el docente sea un testigo de los descubrimientos de cada mente vibrante; así como esta experiencia ha sido para mí, trampolín de asombro en el encuentro con otros mundos, una educación que enseñe a vivir mejor mediante el conocimiento, la experimentación, y la transformación personal, si estamos subsumidos en una sociedad pues hagamos de ella una sociedad educativa desde el aprendizaje y la acción.

## BIBLIOGRAFÍA

Agamben, Giorgio., (2007). *Bartleby o de la contingencia*, en *Preferiría no hacerlo*. Valencia: Pretextos.

Archer Bruce., (1995). *The Nature of Research*, en *Co – design*. Interdisciplinary Journal of Design.

Bachelard, Gaston.,(1995). Citado por Víctor Gil Castañeda en *Los tiempos del instante*. Colima: Universidad de Colima.

Bajtín, M., (1989). *Teoría y estética de la novela*. Madrid: Taurus.

Barthes, Roland., (1953). *Le degré zero de l'écriture*, Paris: Seuil.

Bataille, Georges., (1986). *La experiencia interior*, Madrid: Taurus Ediciones.

Benedetti, Mario., (1953). *Teorías del cuento I, Vol. I*. Recuperado de <http://lilielphick.blogspot.com.co/2012/02/teoria-del-cuento-para-las-largas.html>

Blanchot, Maurice., (1987). *La escritura del desastre*, Caracas: Monte Ávila Editores.

--- (1991). *El libro que vendrá*. Caracas: Monte Ávila Editores.

Borges, Jorge Luis., (1971). *Ficciones*. Barcelona: Editorial Planeta.

--- (1995). *Discusión*. Madrid: Alianza Editorial.

--- (1981). *La Cifra*. Buenos Aires: Emecé Editores.

--- (2002). *Obra Poética2*. Madrid: Alianza Editorial S.A.

Breton, André., (1962). *Nadja*. México D.F: Serie del Volador.

Cortázar, Julio., (2009). *Papeles inesperados*. Madrid: Alfaguara.

--- (1994). *Obra Crítica (I)*. Madrid: Alfaguara.

--- (1968). *La vuelta al día en ochenta mundos*. México: D.F.:Siglo Veintiuno.

--- (1996). *Del cuento breve y sus alrededores*. En *Último Round*. México, D.F.: Siglo Veintiuno.

--- (1994). *Algunos aspectos del Cuento*". En *Obra Crítica (II)*. Madrid: Alfaguara.

Dávila, Victor., (2009). *Cuestiones Estéticas de la Investigación en Artes*. Recuperado: el 9 de marzo de 2009 en <http://encontrarte.aporrea.org/media/66/enlasartes.pdf>.

Descartes., (1644). *Principios de filosofía* Citado por Mario Bunge en *Causalidad. El principio de la causalidad en la ciencia moderna*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana (1997).

Foucault, Michel., (1989). *El pensamiento del afuera*. trad. Manuel Arranz. Valencia: Pre-textos.  
--- (1996). *De lenguaje y literatura*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Fuentes, Carlos., (2011). *La gran novela latinoamericana*. Madrid: Alfaguara.

Gabilondo, Ángel., prólogo a Foucault, Michel., (1996). *De lenguaje y literatura*. Barcelona: Ediciones Paidós.

Goyes, Julio Cesar., (2012). *La imaginación poética*. Ibagué: Caza de Libros.

Henríquez, Álvaro., (1995). “Déjate caer”. *La espada & la pared*. [C.D]. Santiago de Chile: Sony Music Chile. Recuperado de [https://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%A9jate\\_caer](https://es.wikipedia.org/wiki/D%C3%A9jate_caer).

Huidobro, Vicente., (1976). *Obras completas de Vicente Huidobro, tomo 1*, Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.

Larrosa, Jorge., (2003). *La experiencia de la lectura. Estudios sobre literatura y formación.* México DF: Fondo de Cultura Económica.

Monterroso, Augusto., (1990). *La oveja negra y otras fábulas.* México DF: Ediciones Era.

Mora Anda, Eduardo., *Los colores en la literatura, la poesía y la vida.* Discurso del embajador Eduardo Mora Anda al ingresar en la Academia Ecuatoriana de la Lengua el 28 de Octubre de 2010. Recuperado de: <http://www.afese.com/img/revistas/revista56/coloreslit.pdf>. [Consultado el 12 de mayo de 2014]

Nooteboom, Cees., (2007). *Tumbas de poetas y pensadores.* Madrid: Ediciones Siruela.

Ordóñez Díaz, Leonardo., (2002). *Poesía y modernidad, spleen e ideal en la estética de Charles Baudelaire,* Bogotá: Ministerio de cultura,

Osborn., (1998) citado por Guilford, Joy Paul en *La naturaleza de la inteligencia humana.* Barcelona: Paidós.

Pamuk, Orhan., (2006). *Me llamo rojo.* Trad. Rafael Carpintero, Madrid: Punto de Lectura.

Peri, Rossi, Cristina., (1984). *La metamorfosis del cuento,* en *El cuento. Revista de Imaginación,* N°s. 92 y 93. México.

Petit, M., (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México DF: Fondo de Cultura Económica.

Piazzolla, A., (1998) “Vuelvo al Sur”. *Sur*. [C.D]. Buenos Aires: Editions Milan Music.  
Recuperado de <http://www.planet-tango.com/lyrics/vuelvosu.htm>.

Riffaterre, M., (1990), *Compulsory Reader Response: the Intertextual Drive*. Citado por M. Worton y J. Still en *Intertextuality: Theories and Practices*, Manchester: Manchester University.

Rose, A. (1991) “November Rain”. *Use your illusion I*. [C.D]. Hollywood: A & M Studios.  
(1992). Recuperado de <http://www.musica.com/letras.asp?letra=1162>.

Rousseau, Jean Jacques (1985) *Emilio*. Trad. Luis Aguirre Prado. Madrid: Editorial EDAF.

Rulfo, Juan., (1953). *El llano en llamas*. Barcelona: Plaza y Janés.

Sabina, J. (1994). “Por el boulevard de los sueños rotos”. *Esta boca es mía*. [C.D]. Recuperado de <http://www.musica.com/letras.asp?letra=128391>

Saramago, José., (2003). *Cuadernos de Lanzarote II (Diario III - 1995)*. Traducción de Eduardo Naval. Madrid: Alfaguara, pp. 180-181.

Szyborska, Wisława., (1993). *Fin y principio*. Trad. Abel A. Murcia, Cracovia: Prowent.

Valls, Fernando., (2008). *Soplando vidrio: y otros estudios sobre el microrrelato español*.

Madrid: Editorial páginas de espuma.

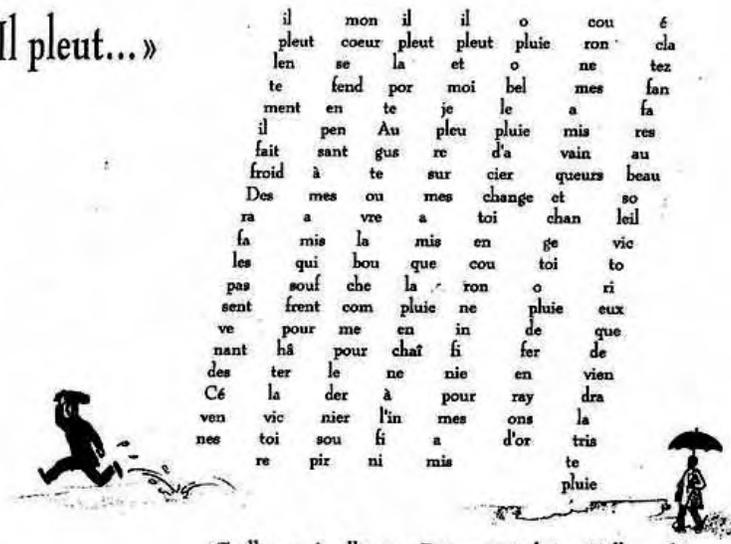
Zavala, Lauro., (2011). *Mini ficción contemporánea*. Mexico DF: Universidad Autónoma de

Guanajuato.

## **ANEXOS**

### **Anexo 1**

## « Il pleut... »



Guillaume Apollinaire, *Poèmes épistolaires*. Gallimard

### Apollinaire, Caligrama.

Imagen No. 1.

Fuente: <http://i1.wp.com/unaracnidounacamiseta.com/wpcontent/uploads/2012/05/apollinaire-dessin-ilpleut11.jpg>

### Anexo 2



**Juan José. Caligrama.**

Imagen No. 2.

Fuente: <http://www.geocities.ws/blguido/u/CyH/jjt.htm>

### Anexo 3

#### Triángulo armónico

Thesa  
La bella  
Gentil princesa  
Es una blanca estrella  
Es una estrella japonesa  
Thesa es la más divina flor de Kioto  
Y cuando pasa triunfante en su palanquín  
Parece un tierno lirio, parece un pálido loto  
Arrancando una tarde de estío del imperial jardín

Todos la adoran como una diosa, todos hasta el Mikado  
Pero ella cruza por entre todos indiferente  
De nadie sabe que haya su amor malogrado  
Y siempre está risueña, está sonriente  
Es una Ofelia japonesa  
Que a las flores amante  
Loca y traviesa  
Triunfante  
Besa.

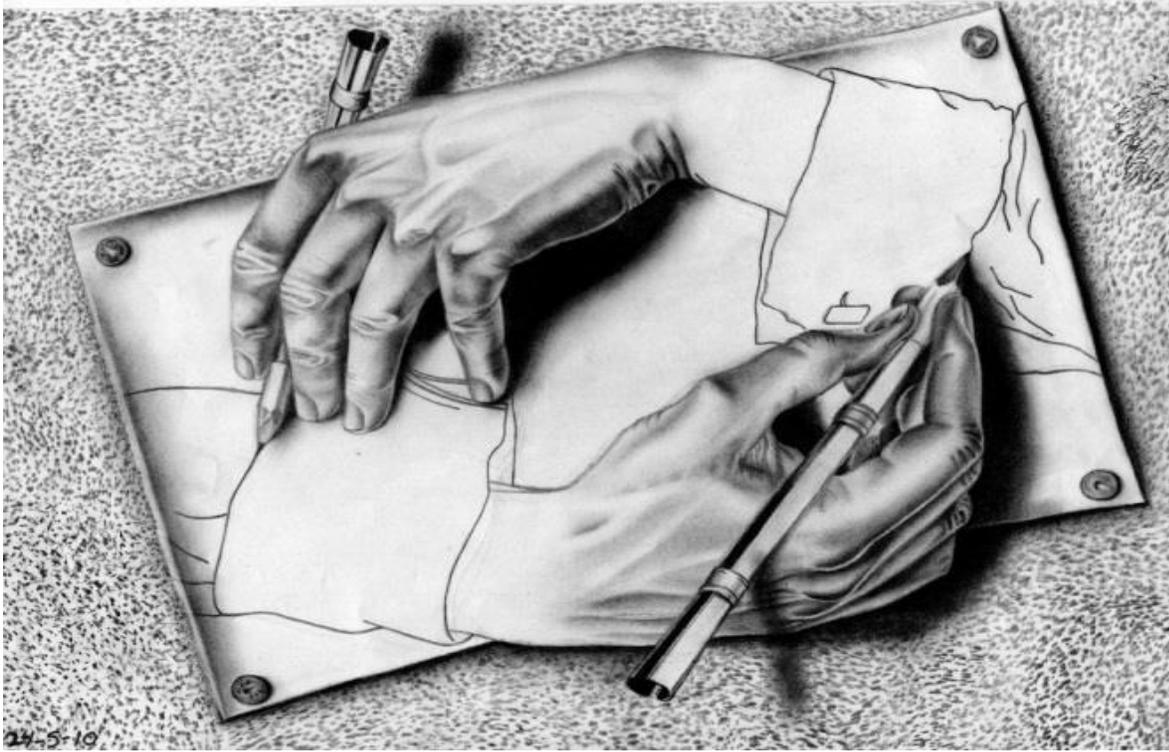
VICENTE HUIDOBRO

**Huidobro, Vicente. Caligrama**

Imagen No. 3.

Fuente: <https://chikasdepixel.wordpress.com/2008/10/06/vicente-huidobro/>

## Anexo 4

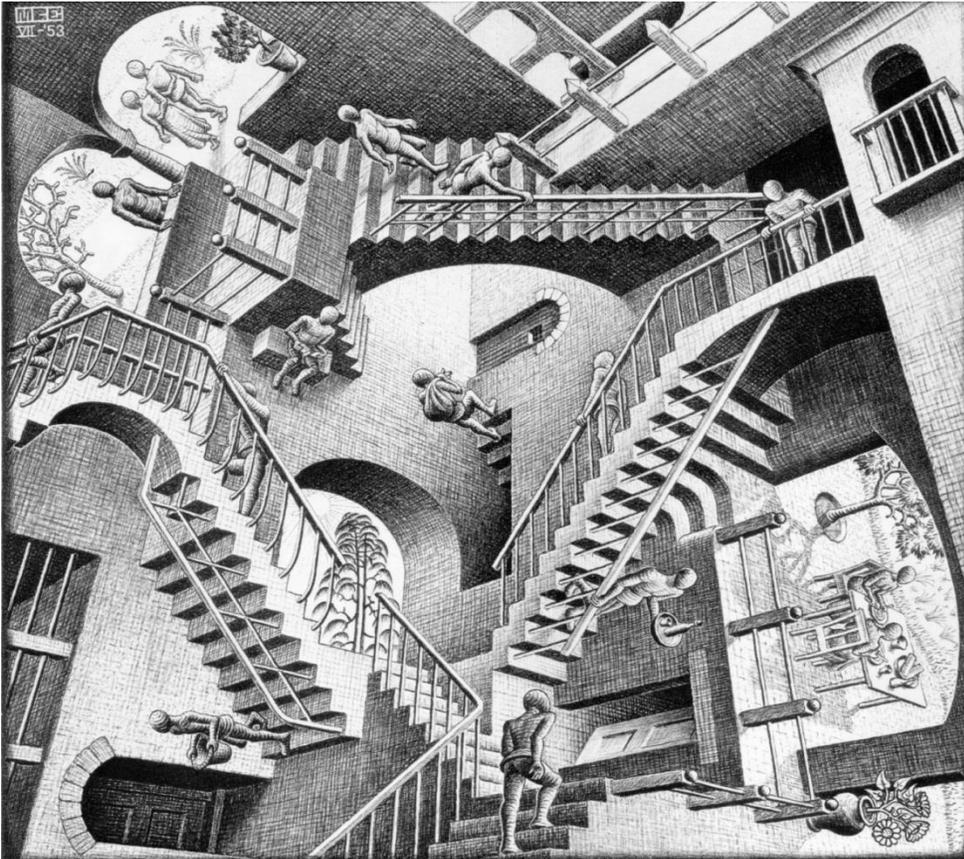


**Escher, Maurits Cornelis**

Imagen N° 4. "Hands"

Fuente: <http://www.wikipaintings.org/en/m-c-escher/drawing-hands>

## Anexo 5

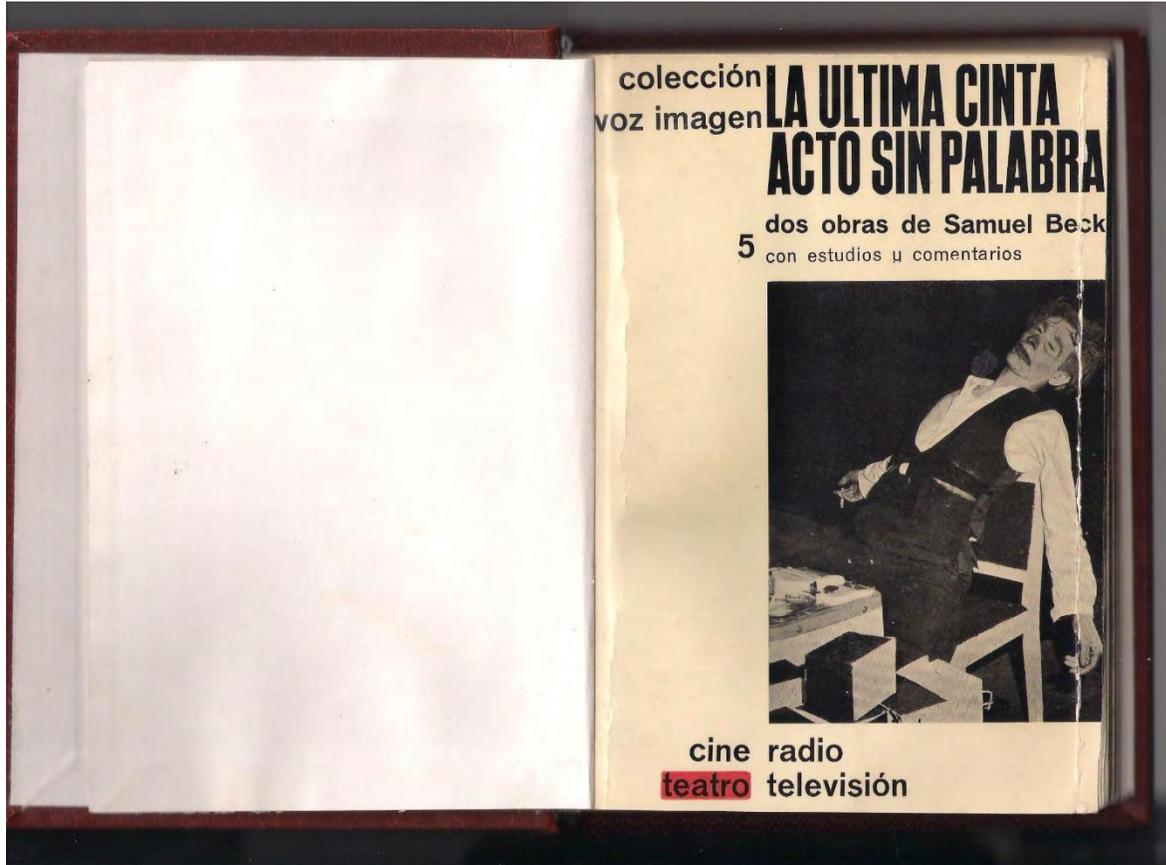


**Escher, Maurits Cornelis**

Imagen No. 5 "Relativity"

Fuente: [http://www.choosa.net/es/community/article/M\\_C\\_Escher\\_Ilustraciones\\_y\\_grabados](http://www.choosa.net/es/community/article/M_C_Escher_Ilustraciones_y_grabados).

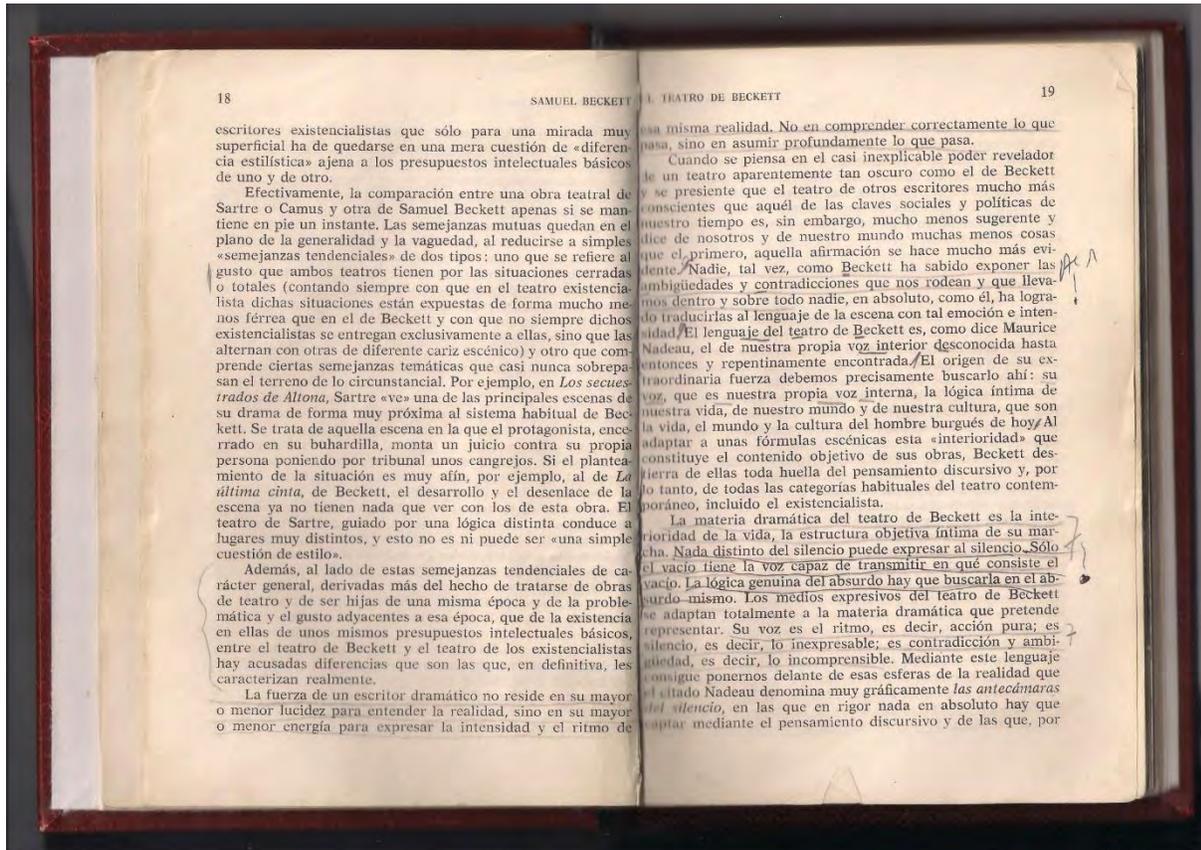
**Anexo 6**



**Beckett, Samuel**

“El teatro y su doble”

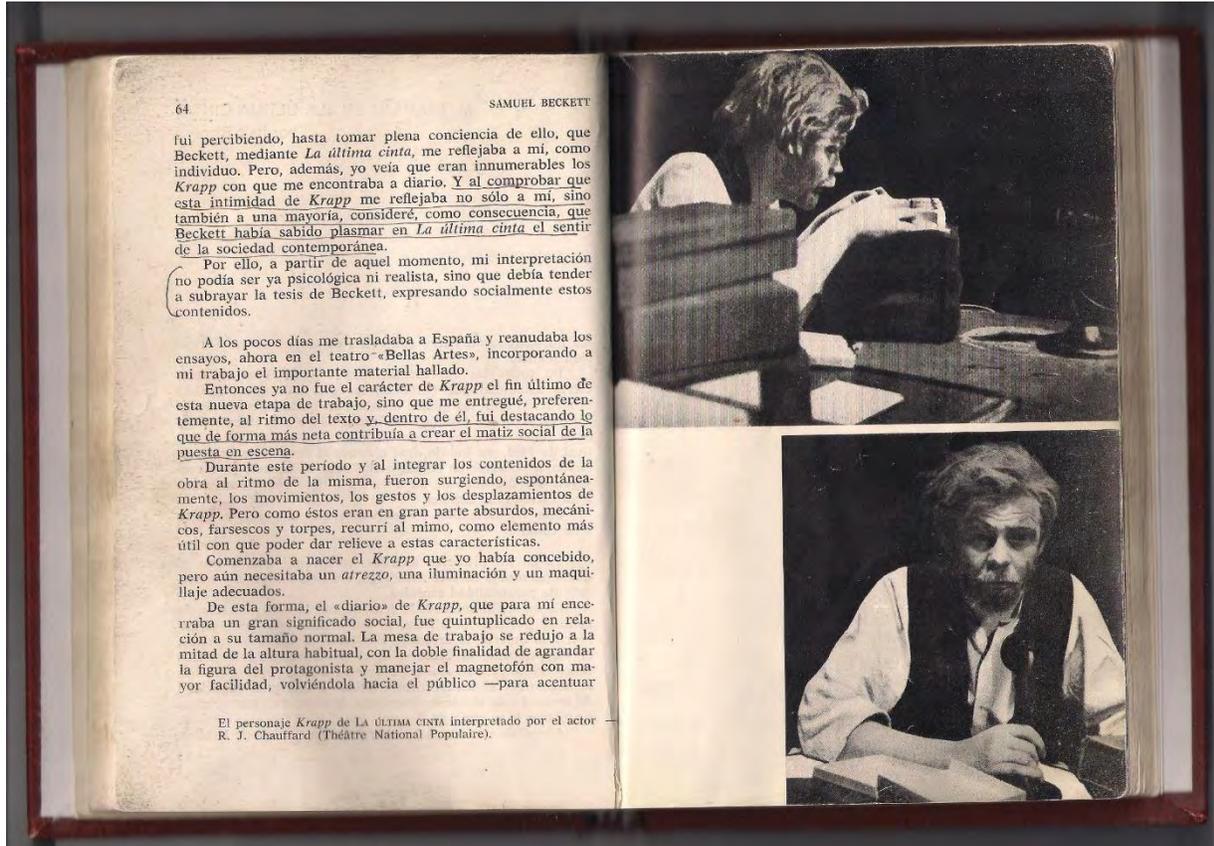
Fuente: Esta investigación



## Becket, Samuel

“El teatro y su doble”

Fuente: Esta investigación



## Becket, Samuel

“El teatro y su doble”

Fuente: Esta investigación